

Dialoga con los Mormones

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ MATOS



VACUNA DE FE
INYÉCTATE DE VERDAD

PRÓLOGO

Tienes en tus manos toda una de las más grandes joyas de la apologética que pone en evidencia al mormonismo que jamás se ha escrito, el hermano Miguel Ángel Martínez Matos, en su paso por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días (iglesia Mormona), descubrió muchas lagunas y errores doctrinales, a los cuales, sus entonces hermanos mormones nunca pudieron responder.

La Iglesia mormona nacida en el siglo antepasado, hoy tiene adeptos en casi todo el mundo, pero, a pesar de su gran crecimiento, de la cordialidad con la que trabajan sus misioneros, con todos los valores que inculcan a sus adeptos, se le es considerada una secta destructiva. ¿El motivo? Sus pretensiones por desviar el evangelio de Jesucristo, la incrustación de ideologías nuevaerianas, su férreo proselitismo excluyente, y su doctrina del miedo¹

El hermano Miguel Ángel Martínez Matos, más que entregar en este ejemplar una narrativa de sus aconteceres en la susodicha congregación, nos proporciona una serie de preguntas e infinidad de citas tanto bíblicas como de la literatura mormona con las que cualquier mormón puede sentirse entre una espada y una pared, ya que las preguntas están planteadas de tal forma, que no se pueden evadir, y solo la verdad tendría que salir de la boca de un mormón para responderlas.

Dentro del mundo de las sectas, debemos mencionar que una de sus artimañas, es la programación psicológica de los adeptos, es decir, al momento de que a usted lo visitan en su casa, comienzan en usted una programación mental, lo quieren hacer creer que ellos están en lo correcto, que ellos están en la verdadera Iglesia, si la persona les comienza a creer, seguramente lo llevarán a su Iglesia, lo comenzarán a adoctrinar y le lavarán el cerebro y

¹ La perla de gran precio Pág. 50.

después, aunque en estos momentos le suene a locura, usted creerá que algún día podrá ser Dios y gobernar algún planeta.

Los mormones trabajan en los adoctrinados de poco a poco, nunca van a llegar a su casa con el mensaje “usted puede ser Dios, o una diosa”, no, ya que eso chocaría en su mente, pero que tal si les va creyendo de poco a poco, seguramente al terminar su proceso de programación, lo creará.

Pues bien, todas las sectas son diferentes, y en algunas algunos métodos de desprogramación no funcionan igual que en otras, para desprogramar a un mormón, tenemos que hacer que se dé cuenta de al menos una sola cosa que le hayan enseñado que sea erróneo, y se lo digo porque para ellos como para nosotros los católicos las doctrinas no tienen contradicción, y si llegasen a ver una doctrina mormona que se despedace por completo, es en ese momento en el que comienza su proceso de desprogramación.

En este libro, el hermano Miguel Ángel Martínez Matos, no nos menciona una, ni dos, sino 33 preguntas que pueden comenzar en el adepto mormón un proceso de búsqueda de la verdad, un proceso en el que sufrirá definitivamente, ya que todas las personas que pertenecieron a sectas han narrado que al darse cuenta del error en el que estaban comienzan a sentirse, solos, tristes, enfadados, estresados, sin poder dormir, enojados inclusive contra las autoridades inmediatas o pastores de donde estaban. Pero casi todos cuentan como al final de su tormentoso proceso de desprogramación pudieron encontrar la Luz de Jesús.

En las siguientes 33 preguntas que usted verá, le aconsejamos que tenga a su mano una Biblia, y si tiene literatura de la susodicha congregación sería mucho mejor, ya que se dará cuenta de que la evidencia que nos muestra el hermano Miguel Ángel Martínez Matos es íntegra.

Si tienes algún familiar que esté asistiendo a esta secta, no dudes en evangelizarlo, ya que este libro te proporciona una pauta a seguir para el objetivo.

Los mormones, si usted no los conoce, tienen una peculiaridad en sus misioneros, siempre van de dos en dos, visten con camisa

blanca y pantalón negro, además de un gafete negro con su nombre antecedido por la leyenda “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días”, misma leyenda que aparece en sus templos que parecieran más bien escuelas, ya que están casi llenos de puros salones, y posiblemente en lo alto de sus templos encuentre usted un pilar puntiagudo, o una estatua de un ángel tocando una corneta.

Dios le bendiga

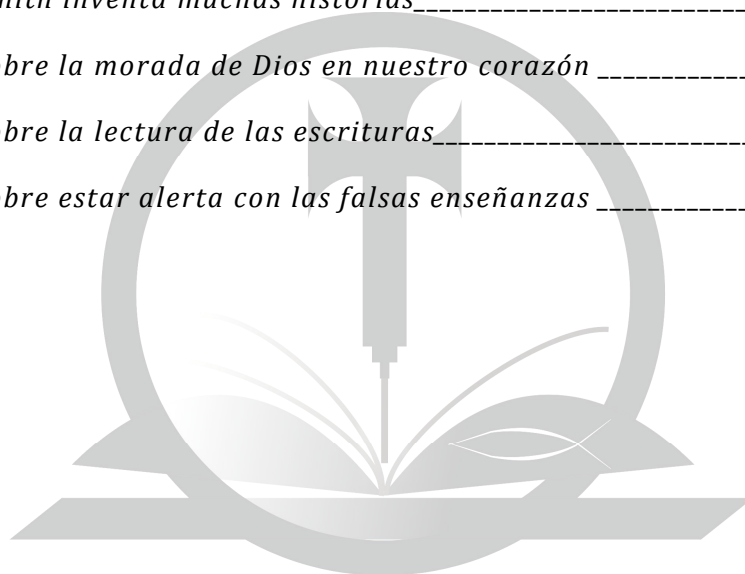
Joel Adán Domínguez



ÍNDICE

<i>Introducción</i>	7
<i>1.- Sobre la Apostasía</i>	8
<i>2.- sobre el falso idioma del libro del mormón</i>	10
<i>3.- contradicción sobre los testigos</i>	17
<i>4.- contradicciones de Smith con antiguos adeptos</i>	19
<i>5.- sobre la contradicción de la eternidad de dios</i>	20
<i>6.- la falsedad del matrimonio celestial</i>	20
<i>7.- la contradicción de la poligamia</i>	22
<i>8.- racismo explícito en la doctrina mormona</i>	23
<i>9.- contradicción sobre el espíritu y la carne de dios</i>	23
<i>10.- sobre la inexistente vida preterrenal</i>	24
<i>11.- ¿donde está la prometida descendencia de Smith?</i>	25
<i>12.- promesas de Dios que no se cumplieron en Smith</i>	26
<i>13.- sobre el simbolismo de la eucaristía</i>	27
<i>14.- contradicción sobre Adán</i>	28
<i>15.- falacias sobre el diablo</i>	28
<i>16.- sobre la falsedad del libro del mormón</i>	29
<i>17.- sobre la falsa ubicación del jardín del edén</i>	30
<i>18.- falacias sobre la divina constitución de EEUU</i>	31
<i>19.- el sinsentido de la vida preterrenal</i>	32
<i>20.- mentiras sobre el nacimiento de cristo</i>	33
<i>21.- sobre el inútil bautismo de muertos</i>	33
<i>22.- contradicción sobre el bautismo</i>	34

23.- sobre la paternidad de dios_____	35
24.- sobre el tiempo y Dios_____	35
25.- una contradicción sobre Noé_____	36
26.- intención mormona de desplazar a la biblia_____	36
27.- sobre la realidad mormona_____	51
28.- contradicción sobre el sacerdocio eterno_____	53
29.- contradicción del pecado contra el espíritu _____	54
30.- Smith inventa muchas historias_____	54
31.- sobre la morada de Dios en nuestro corazón _____	57
32.- sobre la lectura de las escrituras_____	57
33.- sobre estar alerta con las falsas enseñanzas _____	58



INTRODUCCIÓN

Estas preguntas fueron surgiendo a raíz de mi primer contacto con los misioneros mormones hacia finales de mil novecientos noventa y seis. Al notar la abierta contradicción entre lo que enseñaban en las charlas los misioneros y lo que encontraba en mi lectura personal de la Biblia me propuse redactar una serie de puntos en los que intentase mostrarlo y demostrarlo. Las citas están tomadas tanto de la Biblia como de las diferentes Escrituras mormonas intentando que haya un mayor número de las últimas, ya que entre éstas también parece haber contradicciones como podrá comprobarse a lo largo de esta exposición.



1.- SOBRE LA APOSTASÍA

A raíz de la supuesta apostasía general la autoridad para bautizar y ordenar no existía y tuvo que ser restaurada desde el cielo (Subtítulos La Apostasía y La restauración de la verdad. Guía de Estudio² n^o 3: La Restauración y GEE³. APOSTASÍA) y si tres nefitas, discípulos de Jesús en América, nunca murieron, sino que aún permanecen en la tierra (3 Nefi 28⁴, 4-12, pág. 556, 4 Nefi 1, 14, pág. 562, 4 Nefi 1, 37, pág. 564, Mormón 8, 10-11, pág. 581 y Éter 12, 17, pág. 615), así como el discípulo amado San Juan, que tampoco murió (3 Nefi 28, 6-7, pág. 556 y DyC 7, 1-3, pág. 14): ¿Dónde y con qué propósito se han ocultado durante todos estos siglos? ¿Cómo habiendo aún apóstoles de Cristo en la tierra pudo producirse una apostasía general con la consiguiente necesidad de una restauración? ¿Dónde están ahora ejerciendo su ministerio a los gentiles, a los judíos, a las tribus esparcidas y

² El estudio básico e inicial de las creencias mormonas se compone de seis Charlas o Guías de Estudio, a saber: 1^a El Plan de Nuestro Padre Celestial, 2^a El Evangelio de Jesucristo, 3^a La Restauración, 4^a El progreso Eterno, 5^a Una Vida como la de Cristo y 6^a Miembros del Reino de Dios. En ellas están muy sintetizadas y sin profundizar demasiado en detalles algunos elementos de las principales creencias mormonas. Revisando este escrito averigüé que se han reducido las Charlas a tres, a saber: 1^a La Restauración del Evangelio de Jesucristo, 2^a El Plan de Salvación y 3^a El Evangelio de Jesucristo; no obstante he mantenido las seis iniciales por ser con las que estudié inicialmente con los misioneros.

³ La Guía para el Estudio de las Escrituras (GEE) está compuesta por una serie de temas por orden alfabético en la que se definen ciertas doctrinas, principios, personas y lugares mencionados en la Santa Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio. Esta Guía, según su introducción, sirve al lector de fuente de consulta en el estudio individual y familiar de las Escrituras así como para responder a preguntas acerca del evangelio, estudiar determinados temas en las Escrituras, preparar discursos y lecciones y aumentar su conocimiento y testimonio del evangelio.

⁴ Las Escrituras mormonas están compuestas, además de por la Biblia, por el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios (DyC) y La Perla de Gran Precio (que incluye el Libro de Moisés, el Libro de Abraham, José Smith- Historia y los Artículos de Fe); en la práctica la Biblia está relegada prácticamente a un segundo plano (“creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente;” Adef 8, pág. 70), de hecho José Smith dijo en una ocasión: “Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro” (Introducción al Libro de Mormón, pág. V, 6^o párrafo). Según los mormones el Libro de Mormón es un volumen de escritura sagrada semejante a la Biblia; Doctrina y Convenios es una colección de revelaciones divinas y declaraciones inspiradas y la Perla de Gran Precio es una selección de materias o temas de gran valor que se relacionan con muchos aspectos importantes de la fe y de la doctrina de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Las citas de dichas Escrituras están tomadas del triple (así llaman los mormones a la publicación en un solo volumen de El Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y La Perla de Gran Precio) publicado en 1993 por la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días y van seguidas del número de página en la que se encuentran para facilitar su búsqueda en los libros citados.

al resto de las naciones (3 Nefi 28, 25-29, pág. 558) y profetizando ante naciones, tribus lenguas y pueblos (DyC 7, 3, pág. 14)?

¿Por qué vino la apostasía, quitó Dios de la tierra la autoridad del sacerdocio al morir los apóstoles (Subtítulo La Apostasía. Guía de Estudio nº 3: La Restauración) y por qué todas las iglesias estaban en el error (José Smith- Historia 1, 18-19, pág. 56), desviadas de las ordenanzas del Señor y violando Su convenio sempiterno (DyC 1, 15, pág. 2), si Cristo estaría con Sus Discípulos hasta el fin del mundo (Mt 28, 20b), las puertas del Hades no prevalecerían contra Su Iglesia (Mt 16, 18b y DyC 128, 10, pág. 302) y el Paráclito, el Espíritu Santo, les enseñaría y recordaría todo lo que Jesús les dijo (Jn 14, 26), dándoles testimonio de Él (Jn 15, 26; Mt 10, 18-20; Mc 13, 11; Lc 12, 11-12; Hch 4, 8 y 31; Hch 5, 32 y 1 Jn 5, 6c) y guiándoles hasta la verdad completa (Jn 16, 13)?

¿Por qué dijo Cristo a Sus Discípulos: “y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” si falló su promesa hasta el seis de abril de mil ochocientos treinta, día en el que se estableció y organizó la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (DyC 20, 1, pág. 38, DyC 21, 3, pág. 45 y subtítulo La restauración de la Iglesia de Jesucristo. Guía de Estudio nº 3: La Restauración)? ¿No fundó Cristo Su Iglesia para todos los hombres y para todos los siglos? Pues bien: o Cristo ha cumplido su promesa de estar siempre con Sus Discípulos o no la ha cumplido; si no la ha cumplido habría sido un falsario que prometió lo que no podía cumplir o no quiso cumplir lo que había prometido; si la ha cumplido (“mis palabras no pasarán”, según Mt 24, 35; Mc 13, 31; Lc 21, 33; DyC 1, 38, pág. 4; Mt 1, 35 (TJS)⁵, pág. 51 y DyC 1, 38, pág. 4) ha tenido que haber discípulos de Cristo en todos y cada uno de los siglos que continúen la misión

⁵ Las citas bíblicas seguidas de las siglas TJS son pasajes de la Traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia. El Señor, según la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, inspiró al profeta José Smith a que restaurara las verdades que se habían quitado o cambiado del texto original de la Biblia; en ese sentido la palabra traducción se emplea de un modo más amplio y diferente al habitual puesto que la traducción de José Smith fue más revelación, lo que da pie al **AdeF 8**, pág. 70, citado en el punto anterior.

confiada a los Apóstoles. Así lo entendió San Pablo: “y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros” (2 Tm 2, 2), aconsejando a Timoteo que no descuidara el carisma que había en él y que se le comunicó “mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros” (1 Tm 4, 14), nombrando sus sucesores a Timoteo y a Tito (1 Ts 3, 2; 1 Tm 4, 14; 2 Tm, 1, 6; Tt 1, 5 y 2 Co 8, 23) y dejándoles el encargo expreso de que eligieran a otros que continuasen su obra, haciendo lo mismo los demás Apóstoles (Hch 1, 15-26; Hch 5, 6; Hch 13, 2-3 y Hch 14, 23), transmitiéndose así legítimamente la misión que Jesús dio a los once que envió por todo el mundo. ¿Acaso la única y verdadera Iglesia no debe remontarse a través de todos y cada uno de los siglos a los Apóstoles y a Jesucristo mismo, su verdadero Fundador?

2.- SOBRE EL FALSO IDIOMA DEL LIBRO DEL MORMÓN

Si el Libro de Mormón se escribió en el “idioma de los egipcios” (1 Nefi 1, 2, pág. 1 y Mosíah 1, 4, pág. 172), concretamente en “egipcio reformado” (Mormón 9, 32, pág. 588), ¿por qué impulsó Dios a Nefi y a sus descendientes a cambiar el hebreo por el egipcio permitiendo que Su Revelación se escribiese en un idioma que provocaría imperfecciones en los anales (Mormón 9, 33, pág. 588)?

¿Cómo pudo el profesor Anthon certificar que la “traducción era más correcta y más exacta que cualquiera otra que hasta entonces había visto del idioma egipcio” (José Smith- Historia 1, 64, pág. 65) y afirmar que los caracteres “eran egipcios, caldeos, asirios y árabes, y que eran genuinos” (José Smith- Historia 1, 64, pág. 65) si el Libro de Mormón se escribió en “egipcio reformado” y “ningún otro pueblo conoce nuestra lengua” (Mormón 9, 34, pág. 588)?

¿Por qué los judíos de América utilizan el título griego Cristo en lugar del hebreo Mesías (2 Nefi 10, 3, pág. 91, 2 Nefi 10, 7, pág. 92, 2 Nefi 11, 4 y 6-7, pág. 94, 2 Nefi 25, 16, pág. 117, 2 Nefi 25, 23-29, pág. 118, 2 Nefi 26, 1 y 8, pág. 120, 2 Nefi 26, 12, pág. 121, 2 Nefi 27, 11, pág. 124, 2 Nefi 28, 14, pág. 128, 2 Nefi 30, 7, pág. 133, 2 Nefi 31, 2, pág. 134, 2 Nefi 31, 13, pág. 135, 2 Nefi 31,

19-21, *pág. 136*, 2 Nefi 32, 3, *pág. 136*, 2 Nefi 32, 6 y 9, *pág. 137*, 2 Nefi 33, 7 y 9-12, *pág. 138*, Jacob 1, 4 y 6-8, *pág. 140*, Jacob 2, 19, *pág. 143*, Jacob 4, 4-5, *pág. 147*, Jacob 4, 11-12, *pág. 148*, Jacob 6, 8-9, *pág. 157*, Jacob 7, 2-3 y 6, *pág. 158*, Jacob 7, 9 y 11, *pág. 159*, Jacob 7, 14 y 17, *pág. 159*, Jacob 7, 19, *pág. 160*, Enós 1, 8, y 15, *pág. 162*, Enós 1, 26, *pág. 163*, Omni 1, 26, *pág. 169*, Palabras de Mormón 1, 2 y 4, *pág. 170*, Palabras de Mormón 1, 8, *pág. 170*, Palabras de Mormón 1, 15, *pág. 171*, Mosíah 3, 13, *pág. 180*, Mosíah 3, 16-19, *pág. 181*, Mosíah 4, 2, *pág. 182*, Mosíah 5, 7-10, *pág. 187*, Mosíah 5, 15, *pág. 188*, Mosíah 6, 2, *pág. 188*, Mosíah 7, 26-27, *pág. 191*, Mosíah 15, 21, *pág. 209*, Mosíah 15, 23-24, *pág. 210*, Mosíah 16, 6-8, *pág. 211*, Mosíah 16, 13 y 15, *pág. 212*, Mosíah 18, 2, *pág. 214*, Mosíah 18, 13 y 17, *pág. 215*, Mosíah 25, 23, *pág. 232*, Mosíah 26, 2, *pág. 233*, Alma 1, 19, *pág. 248*, Alma 4, 13, *pág. 257*, Alma 5, 27, *pág. 261*, Alma 5, 38 y 44, *pág. 262*, Alma 11, 42 y 44, *pág. 282*, Alma 14, 26 y 28, *pág. 294*, Alma 15, 6-10, *pág. 295*, Alma 18, 39, *pág. 306*, Alma 21, 9, *pág. 314*, Alma 22, 13-14, *pág. 316*, Alma 25, 15-16, *pág. 326*, Alma 27, 27-28, *pág. 333*, Alma 28, 14, *pág. 334*, Alma 30, 6, *pág. 337*, Alma 30, 12-15, *pág. 337*, Alma 30, 22 y 26, *pág. 338*, Alma 30, 39-40, *pág. 340*, Alma 31, 16-17, *pág. 343*, Alma 31, 29, *pág. 344*, Alma 31, 31-32, *pág. 345*, Alma 31, 34 y 38, *pág. 345*, Alma 34, 2 y 5-6, *pág. 352*, Alma 34, 8, *pág. 352*, Alma 34, 37-38, *pág. 355*, Alma 37, 44-45, *pág. 365*, Alma 38, 9, *pág. 366*, Alma 39, 15, *pág. 368*, Alma 40, 2, *pág. 369*, Alma 40, 16, *pág. 370*, Alma 40, 18-20, *pág. 371*, Alma 41, 2, *pág. 372*, Alma 44, 3, *pág. 382*, Alma 46, 14-15 y 18, *pág. 388*, Alma 46, 21 y 27, *pág. 389*, Alma 46, 41, *pág. 391*, Alma 48, 13, *pág. 395*, Helamán 3, 29, *pág. 452*, Helamán 3, 35, *pág. 453*, Helamán 5, 12, *pág. 457*, Helamán 5, 41, *pág. 459*, Helamán 8, 22, *pág. 469*, Helamán 14, 17, *pág. 486*, Helamán 15, 9, *pág. 489*, Helamán 16, 4, *pág. 490*, Helamán 16, 18, *pág. 491*, 3 Nefi 2, 2, 7-8, *pág. 496*, 3 Nefi 3, 1, *pág. 497*, 3 Nefi 5, 2, *pág. 503*, 3 Nefi 6, 20 y 23, *pág. 507*, 3 Nefi 7, 15, *pág. 510*, 3 Nefi 10, 15 y 18, *pág. 517*, 3 Nefi 11, 12, *pág. 518*, 3 Nefi 26, 5, *pág. 551*, 3 Nefi 26, 21, *pág. 553*, 3 Nefi 27, 5, *pág. 553*, 3 Nefi 28, 23 y 31, *pág. 558*, 3 Nefi 28, 33, *pág. 558*, 3 Nefi 28, 40, *pág. 559*, 3 Nefi 29, 5 y 7, *pág. 560*, 4 Nefi 1, 1, *pág. 561*, 4 Nefi 1, 17-18 y 21, *pág. 563*, 4 Nefi 1, 23 y 26-27, *pág. 563*, 4 Nefi 1, 29 y 36-38, *pág. 564*, 4 Nefi 1, 48, *pág. 565*, Mormón 3, 4, *pág. 570*, Mormón 3, 20-22, *pág.*

572, Mormón 5, 14 y 16-17, pág. 576, Mormón 6, 21, pág. 579, Mormón 7, 8 y 10, pág. 580, Mormón 8, 38, pág. 584, Mormón 9, 1, pág. 584, Mormón 9, 3 y 8, pág. 585, Mormón 9, 13, pág. 586, Mormón 9, 21, pág. 587, Mormón 9, 26 y 29, pág. 587, Mormón 9, 36, pág. 588, Éter 4, 1-3, pág. 596, Éter 12, 7, pág. 614, Éter 12, 16 y 19, pág. 615, Éter 12, 38, pág. 617, Éter 13, 4, pág. 618, Moroni 1, 2-3, pág. 626, Moroni 2, 1 y 3, pág. 626, Moroni 3, 2, pág. 627, Moroni 4, 1-2, pág. 627, Moroni 6, 3-4 y 7, pág. 628, Moroni 7, 3, pág. 629, Moroni 7, 11 y 16-19, pág. 630, Moroni 7, 22-27, pág. 631, Moroni 7, 31-33 y 38-39, pág. 632, Moroni 7, 41 y 44, pág. 633, Moroni 7, 47, pág. 633, Moroni 8, 8, pág. 634, Moroni 8, 12, pág. 635, Moroni 8, 20-23, pág. 636, Moroni 9, 22 y 25, pág. 639, Moroni 10, 1, pág. 639, Moroni 10, 4 y 6, pág. 640, Moroni 10, 17-18, pág. 640, Moroni 10, 23 y 26, pág. 641 y Moroni 10, 30 y 32-33, pág. 642), al igual que las letras griegas alfa y omega (3 Nefi 9, 18, pág. 515), apóstol y su plural (1 Nefi 11, 34-36, pág. 25, 1 Nefi 12, 9, pág. 26, 1 Nefi 13, 24 y 26, pág. 29, 1 Nefi 13, 39-41, pág. 31, 1 Nefi 14, 20 y 24-25, pág. 34 y 1 Nefi 14, 27, pág. 35, Mormón 9, 18, pág. 586, Éter 12, 41, pág. 617 y Moroni 2, 2, pág. 626), ángel y su plural (1 Nefi 1, 8, pág. 2, 1 Nefi 3, 29-31, pág. 8, 1 Nefi 4, 3, pág. 8, 1 Nefi 7, 10, pág. 14, 1 Nefi 11, 14 y 19, pág. 23, 1 Nefi 11, 21, pág. 23, 1 Nefi 11, 26 y 30-32, pág. 24, 1 Nefi 11, 34-36, pág. 25, 1 Nefi 12, 1, pág. 25, 1 Nefi 12, 8 y 11, pág. 26, 1 Nefi 12, 14 y 16, pág. 26, 1 Nefi 12, 19 y 22, pág. 27, 1 Nefi 13, 1-2 y 5, pág. 27, 1 Nefi 13, 8 y 11, pág. 28, 1 Nefi 13, 21 y 23-24, pág. 29, 1 Nefi 13, 34, pág. 30, 1 Nefi 13, 40, pág. 31, 1 Nefi 14, 5, pág. 32, 1 Nefi 14, 8, pág. 33, 1 Nefi 14, 16 y 18, pág. 34, 1 Nefi 14, 20, pág. 34, 1 Nefi 14, 27-29, pág. 35, 1 Nefi 15, 29, pág. 38, 1 Nefi 16, 38, pág. 42, 1 Nefi 17, 45, pág. 47, 1 Nefi 19, 8 y 10, pág. 52, 2 Nefi 2, 17, pág. 69, 2 Nefi 4, 24, pág. 75, 2 Nefi 6, 9 y 11, pág. 80, 2 Nefi 9, 8-9, pág. 85, 2 Nefi 9, 16, pág. 87, 2 Nefi 10, 3, pág. 91, 2 Nefi 25, 19, pág. 118, 2 Nefi 31, 13-14, pág. 135, 2 Nefi 32, 2-3, pág. 136, Jacob 3, 11, pág. 146, Jacob 7, 5, pág. 158, Jacob 7, 17, pág. 159, Omni 1, 25, pág. 168, Mosíah 3, 2, pág. 179, Mosíah 4, 1, pág. 182, Mosíah 4, 11, pág. 184, Mosíah 5, 5, pág. 186, Mosíah 26, 27, pág. 234, Mosíah 27, 11 y 14, pág. 237, Mosíah 27, 17-18, pág. 237, Mosíah 27, 32, pág. 239, Alma 8, 14, pág. 270, Alma 8, 18 y 20, pág. 271, Alma 9, 21, pág. 274, Alma 9, 25 y 29, pág. 275, Alma 10, 7-10, pág. 276,

Alma 10, 20-21, pág. 278, Alma 11, 31, pág. 281, Alma 12, 29, pág. 286, Alma 13, 22 y 24-26, pág. 290, Alma 17, 2, pág. 299, Alma 18, 30, pág. 305, Alma 19, 34, pág. 310, Alma 21, 5, pág. 313, Alma 24, 14, pág. 322, Alma 27, 4, pág. 331, Alma 29, 1 y 7, pág. 335, Alma 30, 53, pág. 341, Alma 32, 23, pág. 347, Alma 36, 5-6 y 8, pág. 358, Alma 36, 11, pág. 358, Alma 36, 22, pág. 359, Alma 38, 7, pág. 366, Alma 39, 19, pág. 369, Alma 40, 11, pág. 370, Helamán 5, 11, pág. 457, Helamán 5, 36 y 39, 459, Helamán 5, 48, pág. 460, Helamán 10, 6, pág. 474, Helamán 13, 7, pág. 481, Helamán 13, 37, pág. 484, Helamán 14, 9, pág. 485, Helamán 14, 26 y 28, pág. 487, Helamán 16, 14, pág. 491, 3 Nefi 7, 15 y 18, pág. 510, 3 Nefi 9, 2, pág. 513, 3 Nefi 11, 8, pág. 518, 3 Nefi 17, 24, pág. 534, 3 Nefi 19, 14-15, pág. 538, 3 Nefi 27, 30, pág. 555, 3 Nefi 28, 30, pág. 558, Moroni 7, 17, pág. 630, Moroni 7, 22 y 25, pág. 631, Moroni 7, 29, pág. 631, Moroni 7, 36-37, pág. 632, Moroni 10, 14, pág. 640, Moisés 5, 6-7, pág. 12, Moisés 5, 58, pág. 16, Moisés 7, 25-27, pág. 25, Abraham 1, 15, pág. 34, Abraham 2, 13, pág. 37 y Abraham 3, 20, pág. 42), sinagoga y su plural (2 Nefi 26, 26, pág. 122, Alma 16, 13, pág. 297, Alma 21, 4-5, pág. 313, Alma 21, 11 y 16, pág. 314, Alma 21, 20, pág. 314, Alma 23, 2, pág. 319, Alma 26, 29, pág. 329, Alma 31, 12-13, pág. 343, Alma 32, 1-3, pág. 345, Alma 32, 5 y 9-12, pág. 346, Alma 33, 2, pág. 350, Helamán 3, 9, pág. 450, Helamán 3, 14, pág. 451, 3 Nefi 13, 2, pág. 524, 3 Nefi 13, 5, pág. 525, 3 Nefi 18, 32, pág. 536 y Moroni 7, 1, pág. 629), iglesia y su plural (1 Nefi 4, 26, pág. 10, 1 Nefi 13, 4-6, pág. 27, 1 Nefi 13, 8, pág. 28, 1 Nefi 13, 26-28, pág. 29, 1 Nefi 13, 32 y 34, pág. 30, 1 Nefi 14, 3, pág. 32, 1 Nefi 14, 9-10 y 12, pág. 33, 1 Nefi 14, 14-15 y 17, pág. 33, 1 Nefi 22, 13-14, pág. 60, 1 Nefi 22, 23, pág. 61, 2 Nefi 6, 12, pág. 80, 2 Nefi 9, 2, pág. 84, 2 Nefi 25, 14, pág. 117, 2 Nefi 26, 20-21, pág. 122, 2 Nefi 28, 3, pág. 127, 2 Nefi 28, 12 y 18, pág. 128, Mosíah 18, 17, pág. 215, Mosíah 18, 27, pág. 216, Mosíah 21, 30, pág. 223, Mosíah 21, 34, pág. 224, Mosíah 23, 16, pág. 227, Mosíah 25, 18-19 y 21-23, pág. 232, Mosíah 26, 4 y 6, pág. 233, Mosíah 26, 8 y 10, pág. 233, Mosíah 26, 17 y 21-22, pág. 234, Mosíah 26, 28, pág. 234, Mosíah 26, 33 y 35-38, pág. 235, Mosíah 27, 1-3 y 9-10, pág. 236, Mosíah 27, 13 y 16, pág. 237, Mosíah 27, 33 y 35, pág. 239, Mosíah 29, 42 y 47, pág. 245, Alma 1, 3 y 6-7, pág. 246, Alma 1, 10, pág. 247, Alma 1, 19, pág. 248, Alma 1, 21 y 23, pág. 248,

Alma 1, 28-32, pág. 249, Alma 2, 3-4, pág. 250, Alma 4, 4-11, pág. 256, Alma 4, 16 y 18, pág. 257, Alma 5, 2-3 y 5-6, pág. 258, Alma 5, 14, pág. 259, Alma 5, 54, pág. 264, Alma 5, 62, pág. 265, Alma 6, 1-4 y 7-8, pág. 265, Alma 8, 1, pág. 269, Alma 8, 11-12, pág. 270, Alma 8, 23, pág. 271, Alma 15, 13, pág. 295, Alma 15, 17, pág. 296, Alma 16, 5, pág. 297, Alma 16, 15 y 21, pág. 298, Alma 19, 35, pág. 310, Alma 20, 1, pág. 310, Alma 23, 4, pág. 319 Alma 26, 18, pág. 328, Alma 27, 27, pág. 333, Alma 28, 1, pág. 333, Alma 29, 11 y 13, pág. 335, Alma 30, 33-34, pág. 339, Alma 31, 6 y 10, pág. 343, Alma 36, 6, pág. 358, Alma 36, 9 y 11, pág. 358, Alma 43, 30, pág. 380, Alma 43, 45, pág. 381, Alma 44, 5, pág. 382, Alma 45, 17 y 19, pág. 386, Alma 45, 21-23, pág. 386, Alma 46, 6-7, pág. 387, Alma 46, 10 y 14-15, pág. 388, Alma 46, 38, pág. 390, Alma 48, 24, pág. 397, Alma 49, 30, pág. 400, Alma 61, 14, pág. 437, Alma 62, 44 y 46, pág. 442, Helamán 3, 1, pág. 450, Helamán 3, 24-26 y 33, pág. 452, Helamán 4, 1, pág. 453, Helamán 4, 11, pág. 454, Helamán 4, 23, pág. 455, Helamán 5, 35, pág. 459, Helamán 6, 3, pág. 461, Helamán 11, 21, pág. 477, 3 Nefi 2, 12, pág. 496, 3 Nefi 5, 12, pág. 504, 3 Nefi 6, 14, pág. 506, 3 Nefi 18, 5, pág. 534, 3 Nefi 18, 16, pág. 535, 3 Nefi 21, 22, pág. 546, 3 Nefi 26, 21, pág. 553, 3 Nefi 27, 3 y 7-10, pág. 553, 3 Nefi 27, 21, pág. 555, 3 Nefi 28, 18-19, pág. 557, 3 Nefi 28, 23, pág. 558, 4 Nefi 1, 1, pág. 561, 4 Nefi 1, 20 y 26-29, pág. 563, 4 Nefi 1, 34, pág. 564, 4 Nefi 1, 41, pág. 565, Mormón 3, 2, pág. 570, Mormón 8, 28 y 32-33, pág. 583, Mormón 8, 36-38, pág. 584, Moroni 3, 1, pág. 627, Moroni 4, 1-2, pág. 627, Moroni 6, 2 y 4-5, pág. 628, Moroni 6, 7 y 9, pág. 628, Moroni 7, 3, pág. 629 y Moroni 7, 39, pág. 632), bautizar y sus derivados (1 Nefi 10, 9-10, pág. 20, 1 Nefi 11, 27, pág. 24, 1 Nefi 20, 1, pág. 55, 2 Nefi 9, 23-24, pág. 87, 2 Nefi 31, 4-6 y 8, pág. 134, 2 Nefi 31, 11-14 y 17, pág. 135, Mosíah 18, 10 y 13, pág. 215, Mosíah 18, 15-17, pág. 215, Mosíah 18, 21, pág. 216, Mosíah 21, 33 y 35, pág. 224, Mosíah 25, 17-18, pág. 232, Mosíah 26, 4, pág. 233, Mosíah 26, 15 y 22, pág. 234, Mosíah 26, 37, pág. 235, Alma 4, 4-5, pág. 256, Alma 5, 3, pág. 258, Alma 5, 62, pág. 265, Alma 6, 2, pág. 265, Alma 7, 14-15, pág. 268, Alma 8, 5 y 10, pág. 270, Alma 9, 27, pág. 275, Alma 15, 12-14, pág. 295, Alma 19, 35, pág. 310, Alma 32, 16, pág. 347, Alma 48, 19, pág. 396, Alma 49, 30, pág. 400, Alma 62, 45, pág. 443, Helamán 3, 24 y 26, pág. 452, Helamán 5,

17 y 19, pág. 457, Helamán 16, 1 y 3-5, pág. 490, 3 Nefi 1, 23, pág. 494, 3 Nefi 7, 24-26, pág. 511, 3 Nefi 9, 20, pág. 515, 3 Nefi 11, 21-23 y 25, pág. 519, 3 Nefi 11, 27-28 y 33-34, pág. 520, 3 Nefi 11, 37-38, pág. 520, 3 Nefi 12, 1-2, pág. 521, 3 Nefi 18, 5, pág. 524, 3 Nefi 18, 11 y 16, pág. 535, 3 Nefi 18, 30, pág. 536, 3 Nefi 19, 11-13, pág. 538, 3 Nefi 21, 6, pág. 544, 3 Nefi 23, 5, pág. 548, 3 Nefi 26, 17, pág. 552, 3 Nefi 26, 21, pág. 553, 3 Nefi 27, 1, pág. 553, 3 Nefi 27, 16, pág. 554, 3 Nefi 27, 20, pág. 555, 3 Nefi 28, 18, pág. 557, 3 Nefi 30, 2, pág. 560, 4 Nefi 1, 1, pág. 561, Mormón 3, 2, pág. 570, Mormón 7, 8 y 10, pág. 580, Mormón 9, 23 y 29, pág. 587, Éter 4, 18, pág. 598, Éter 12, 14, pág. 615, Moroni 6, 1-4, pág. 628, Moroni 7, 34, pág. 632, Moroni 8, 5 y 9-15, pág. 634, Moroni 8, 20, pág. 636, Moroni 8, 22 y 25, pág. 636, Moisés 6, 52-53, pág. 21, Moisés 6, 65-66, pág. 22, Moisés 7, 11, pág. 24 y Moisés 8, 24, pág. 31), paraíso (2 Nefi 9, 13, pág. 86, Alma 40, 12 y 14, pág. 370, 4 Nefi 1, 14, pág. 562 y Moroni 10, 34, pág. 642) e, incluso, las mismas palabras Biblia (2 Nefi 29, 3-4 y 6, pág. 130 y 2 Nefi 29, 10, pág. 131), Evangelio (1 Nefi 10, 11 y 14, pág. 20, 1 Nefi 13, 24 y 26, pág. 29, 1 Nefi 13, 29, pág. 29, 1 Nefi 13, 32 y 34, pág. 30, 1 Nefi 13, 36, pág. 31, 1 Nefi 15, 13-14, pág. 36, 1 Nefi 22, 11, pág. 60, 2 Nefi 30, 5, pág. 132, Jacob 7, 6, pág. 158, 3 Nefi 16, 10-12, pág. 531, 3 Nefi 20, 28 y 30, pág. 542, 3 Nefi 21, 26, pág. 546, 3 Nefi 27, 8-11, pág. 553, 3 Nefi 27, 13, pág. 554, 3 Nefi 27, 21, pág. 555, 3 Nefi 28, 23, pág. 558, 4 Nefi 1, 27, pág. 563, 4 Nefi 1, 38, pág. 564, Mormón 3, 21, pág. 572, Mormón 5, 15, pág. 576, Mormón 7, 8, pág. 580, Mormón 9, 8, pág. 585, Mormón 9, 22, pág. 587, Éter 4, 3, pág. 597, Éter 4, 18, pág. 598, Moisés 5, 58-59, pág. 16, Moisés 8, 19, pág. 30 y Abraham 2, 10-11, pág. 37); nombres hebreos en su versión griega como Elías (3 Nefi 25, 5, pág. 551), Juan (1 Nefi 14, 27, pág. 35, 3 Nefi 28, 6, pág. 556 y Éter 4, 16, pág. 598), Zacarías (2 Nefi 18, 2, pág. 104), Isaías (1 Nefi 15, 20, pág. 37, 1 Nefi 19, 23, pág. 54, 2 Nefi 6, 4-5, pág. 79, 2 Nefi 11, 2 y 8, pág. 94, 2 Nefi 12, 1, pág. 95, 2 Nefi 17, 3, pág. 102, 2 Nefi 23, 1, pág. 111, 2 Nefi 25, 1 y 4-7, pág. 115, Mosíah 14, 1, pág. 207, Mosíah 15, 6, pág. 208, Helamán 8, 20, pág. 469, 3 Nefi 16, 17, pág. 532, 3 Nefi 19, 4, pág. 537, 3 Nefi 20, 11, pág. 541, 3 Nefi 23, 1, pág. 548 y Mormón 8, 23, pág. 582), Jonás, (3 Nefi 19, 4, pág. 537), Jeremías (1 Nefi 5, 13, pág. 12, 1 Nefi 7, 14, pág. 15, Helamán 8, 20, pág. 469 y 3 Nefi 19, 4, pág.

537), Malaquías (3 Nefi 24, 1, pág. 549), Isabel (Alma 39, 3, pág. 367), María (Mosiah 3, 8, pág. 180 y Alma 7, 10, pág. 267) o Jesús (2 Nefi 26, 12, pág. 121, 2 Nefi 31, 10, pág. 134, 2 Nefi 33, 4 y 6, pág. 138, Jacob 4, 6, pág. 147, Alma 5, 44, pág. 262, Alma 19, 29, pág. 309, Alma 36, 18, pág. 359, 3 Nefi 7, 10, pág. 509, 3 Nefi 7, 19-20, pág. 510, 3 Nefi 8, 1, pág. 511, 3 Nefi 11, 12, pág. 518, 3 Nefi 11, 17, pág. 519, 3 Nefi 12, 1, pág. 521, 3 Nefi 13, 25, pág. 526, 3 Nefi 14, 1, pág. 526, 3 Nefi 15, 1-2, pág. 528, 3 Nefi 15, 11, pág. 529, 3 Nefi 17, 1 y 5, pág. 532, 3 Nefi 17, 12-14 y 16-19, pág. 533, 3 Nefi 18, 1, pág. 534, 3 Nefi 18, 10 y 17, pág. 535, 3 Nefi 18, 26, pág. 536, 3 Nefi 18, 36 y 38, pág. 537, 3 Nefi 19, 1-4, pág. 537, 3 Nefi 19, 6-8 y 12, pág. 538, 3 Nefi 19, 15 y 18-19, pág. 538, 3 Nefi 19, 24-26 y 30, pág. 539, 3 Nefi 19, 35, pág. 540, 3 Nefi 20, 9-10, pág. 540, 3 Nefi 23, 6 y 8, pág. 548, 3 Nefi 23, 11 y 13-14, pág. 548, 3 Nefi 26, 1 y 6, pág. 551, 3 Nefi 26, 8, pág. 551, 3 Nefi 26, 17, pág. 552, 3 Nefi 26, 20-21, pág. 553, 3 Nefi 27, 1-2, pág. 553, 3 Nefi 27, 33, pág. 556, 3 Nefi 28, 1, pág. 556, 3 Nefi 28, 12, pág. 557, 3 Nefi 28, 23 y 29-30, pág. 558, 3 Nefi 28, 34, pág. 559, 4 Nefi 1, 1 y 5, pág. 561, 4 Nefi 1, 13-14, pág. 562, 4 Nefi 1, 30-31 y 34, pág. 564, 4 Nefi 1, 37, pág. 564, 4 Nefi 1, 46, pág. 565, Mormón 1, 15, pág. 567, Mormón 2, 14, pág. 569, Mormón 3, 18-19 y 21, pág. 572, Mormón 5, 11, pág. 575, Mormón 5, 14, pág. 576, Mormón 6, 17, pág. 578, Mormón 7, 8, pág. 580, Mormón 8, 10, pág. 581, Mormón 9, 6, pág. 585, Mormón 9, 27, pág. 587, Éter 3, 17 y 19-20, pág. 595, Éter 5, 5, pág. 599, Éter 12, 39 y 41, pág. 617, Moroni 6, 6, pág. 628, Moroni 7, 44, pág. 633 y Moroni 8, 3, pág. 634) y Jesucristo (2 Nefi 25, 19-20, pág. 118, 2 Nefi 30, 5, pág. 132, Mosiah 3, 8 y 12, pág. 180, Mosiah 4, 2-3, pág. 182, Alma 4, 14, pág. 257, Alma 5, 48, pág. 263, Alma 6, 8, pág. 266, Alma 9, 28, pág. 275, Alma 36, 17, pág. 359, Alma 37, 9, pág. 361, Alma 37, 33, pág. 364, Alma 38, 8, pág. 366, Alma 45, 4 y 10, pág. 385, Alma 46, 39, pág. 391, Helamán 3, 28, pág. 452, Helamán 5, 9, pág. 457, Helamán 13, 6, pág. 481, Helamán 14, 12, pág. 486, 3 Nefi 5, 13, pág. 504, 3 Nefi 5, 20 y 26, pág. 505, 3 Nefi 7, 16 y 18, pág. 510, 3 Nefi 7, 21, pág. 510, 3 Nefi 9, 15, pág. 514, 3 Nefi 10, 10, pág. 516, 3 Nefi 11, 2 y 10, pág. 518, 3 Nefi 11, 25, pág. 519, 3 Nefi 20, 31, pág. 542, 3 Nefi 21, 11, pág. 545, 3 Nefi 29, 7, pág. 560, 3 Nefi 30, 1, pág. 560, Mormón 3, 14, pág. 571, Mormón 3, 21, pág. 572, Mormón 7, 5, pág. 579, Mormón 8, 35, pág. 584,

Mormón 9, 5 y 12-13, pág. 585, Mormón 9, 18, pág. 586, Mormón 9, 22 y 29, pág. 587, Mormón 9, 37, pág. 588, Éter 2, 12, pág. 592, Éter 3, 14, pág. 595, Éter 4, 7-8, pág. 597, Éter 12, 22, pág. 615, Éter 12, 41, pág. 617, Moroni 3, 3, pág. 627, Moroni 4, 3, pág. 627, Moroni 5, 2, pág. 627, Moroni 7, 2, pág. 629, Moroni 7, 48, pág. 633, Moroni 8, 2, pág. 634, Moroni 9, 26, pág. 639, Moisés 6, 52 y 57, pág. 21, Moisés 7, 50, pág. 27 y Moisés 8, 24, pág. 31); nombres propios de origen griego como Timoteo (3 Nefi 19, 4 pág. 537), Antipas (Alma 47, 7 y 9-10, pág. 392) o Zenós (1 Nefi 19, 10, pág. 52, 1 Nefi 19, 12 y 16, pág. 53, Jacob 5, 1, pág. 149, Jacob 6, 1, pág. 157, Alma 33, 3, pág. 350, Alma 33, 13 y 15, pág. 351, Alma 34, 7, pág. 352, Helamán 8, 19, pág. 469, Helamán 15, 11, pág. 489 y 3 Nefi 10, 16, pág. 517); al igual que Lucifer, que es latino (2 Nefi 24, 12, pág. 113), o el mismo nombre de Jehová, que pasó a nosotros con las consonantes hebreas a través del latín (2 Nefi 20, 33, pág. 109, 2 Nefi 22, 2, pág. 111, Moroni 10, 34, pág. 642, Abraham 1, 16, pág. 34 y Abraham 2, 8, pág. 37), si el Libro de Mormón se escribió en “egipcio reformado”, no en griego ni en latín, idiomas, por otra parte, desconocidos por completo en aquella región del mundo y contradiciendo lo que dijo el mismo José Smith: “no había griego ni latín sobre las planchas de las que yo, por la gracia de Dios, traduje el Libro de Mormón” (Subtítulo Significado de la palabra “Mormón”, Enseñanzas del Profeta José Smith,⁶ pág. 364)?

3.- CONTRADICCIÓN SOBRE LOS TESTIGOS

Si sólo verían las planchas tres testigos por el poder de Dios (2 Nefi 27, 12, pág. 125, Éter 5, 2-4, pág. 599, DyC 5, 9-15, pág. 9, DyC 17, pág. 29 (y encabezado) y DyC 128, 20, pág. 304), ¿por qué José Smith las mostró a otros ocho testigos (“El Testimonio de Ocho Testigos”, pág. VIII introductoria) si recibió una revelación en la que se le dijo que sólo las verían tres testigos y a nadie más concedería ese poder aparte de al propio Smith (DyC 5, 11-15, pág. 9)?

⁶ El libro Enseñanzas del Profeta José Smith es según el prólogo de la obra una compilación de los discursos y escritos del profeta José Smith escogidos y arreglados por José Fielding Smith, Historiador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, aprobada por la Primera Presidencia y por ella autorizada la publicación.

¿Qué valor tiene el testimonio de Martin Harris, uno de los tres testigos (“El Testimonio de los Tres Testigos”, pág. VII introductoria), si se le excomulgó de la Iglesia (la excomunión es “el procedimiento mediante el cual se priva a una persona de su condición de miembro de la Iglesia y se le quitan todos los derechos y privilegios que tenía como tal. Las autoridades de la Iglesia excomulgan a una persona solamente cuando ésta ha decidido vivir de manera contraria a los mandamientos del Señor y, por lo tanto, se descalifica para seguir siendo miembro de la Iglesia”. GEE. EXCOMUNIÓN) aunque posteriormente, según los mismos mormones, parece que volvió a ser miembro (GEE. HARRIS, MARTIN, último párrafo) y se dice de él que es un “hombre inicuo que ha despreciado los consejos de Dios y quebrantado las más altas promesas hechas ante Dios, y ha confiado en su propio juicio y se ha jactado de su propia sabiduría” (DyC 3, 12-13, pág. 6. Y encabezado), que es un “hombre inicuo” (DyC 10, 1 y 7, pág. 18. Y encabezado), que ha intentado destruir a José Smith y ha procurado llevarse las cosas que se le han confiado al mismo Smith y que ha intentado destruir su don (DyC 10, 6-7, pág. 18), cayendo en transgresión al no haberse humillado y no haber recibido un testimonio de la mano del Señor (DyC 5, 32, pág. 10)? ¿Podemos confiar en el testimonio de una persona de la que Dios, a través de estas revelaciones, tiene semejante opinión? ¿Qué credibilidad le resta entonces al testimonio de Martin Harris?

¿Por qué, a pesar de ser un hombre inicuo que desprecia los consejos de Dios y de que quebranta las más altas promesas hechas al Señor, Éste le pidió que vendiese su propiedad y donase los fondos para financiar la publicación del Libro de Mormón (DyC 19, 26, pág. 36, DyC 19, 34-35, pág. 37 y encabezado), sirviese de ejemplo a la Iglesia entregando su dinero al obispo (DyC 58, 35, pág. 120) y dedicase su dinero a la proclamación de la palabra (DyC 104, 26, pág. 239)? ¿Cómo pudo recibir instrucciones del Espíritu a fin de recibir su heredad como bien le pareciera (DyC 58, 38, pág., 120), ser nombrado mayordomo por el mismo Dios, entre otros (DyC 70, 1-5, pág. 146), bendiciéndole en su mayordomía (DyC 104, 24-25, pág. 239) y ser nombrado miembro, por revelación, del Primer Sumo Consejo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (DyC

102, 1-3, pág. 230 y DyC 102, 34, pág. 233) un hombre de tan probada virtud?

4.- CONTRADICCIONES DE SMITH CON ANTIGUOS ADEPTOS

¿Cómo llamó Sydney Rigdon para bautizar y conferir el Espíritu Santo (DyC 35, 3-7, pág. 67) el mismo Jesucristo (DyC 35, 1-2, pág. 67); recibió el mandamiento de describir la tierra de Sión y una declaración de la voluntad de Dios, según se lo manifestara el Espíritu, así como una epístola y una declaración de la voluntad de Dios que serán presentados en todas las iglesias (DyC 58, 50-51, pág. 121) por designio del Señor (DyC 58, 41, pág. 120); se le nombró, junto a otros, mayordomo para publicar las revelaciones y los mandamientos del Señor (DyC 70, 1-5, pág. 146); a proclamar el evangelio y las cosas del reino, explicando sus misterios, por un tiempo (DyC 71, 1-3, pág. 148 y DyC 93, 51, pág. 210); a servir en la Primera Presidencia después de perdonársele los pecados (DyC 90, 6-7, pág. 202 y encabezado a esta sección), también por boca del Señor (DyC 90, 1, pág. 202); presidente, junto con otras personas, del Sumo Consejo de la Iglesia (DyC 102, 2- 3, pág. 231); se le designó una mayordomía y se le dio una bendición a él y a su descendencia (DyC 104, 22, pág. 239), se le nombró junto a William Law consejero de José Smith para constituir un quórum y la Primera Presidencia a fin de recibir oráculos para toda la iglesia (DyC 124, 126, pág. 295) si se apartó de la Iglesia y se le excomulgó en septiembre de mil ochocientos cuarenta y cuatro (GEE. RIGDON, SYDNEY)?

¿Cómo es posible que Thomas B. Marsh poseyera las llaves del reino en lo que concernía a los Doce (DyC 112, 16, pág. 268), que fuese Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles (encabezado de DyC 112, pág. 266), que se le mandase publicar la palabra del Señor (DyC 118, 2, pág. 274) y que recibiera toda una revelación del Señor a través de José Smith en la que se le llamaba a predicar el evangelio y se le aconsejaba ser paciente, orar siempre y seguir siempre lo que le indicase el Consolador (DyC 31, pág. 61) si se le excomulgó de la Iglesia en mil ochocientos treinta y nueve y no volvería a bautizarse de nuevo, siempre según los mormones, hasta julio de mil ochocientos cincuenta y siete (GEE. MARSH, THOMAS B.)?

¿Cómo, pues, saber si Martin Harris, Sydney Rigdon o Thomas B. Marsh estarán en el Reino Celestial si en una revelación de Jesucristo dada por medio de José Smith (DyC 84, 1, pág. 175 y encabezado) se afirma que “el que violare este convenio (el sacerdocio, según el versículo anterior a esta misma cita), después de haberlo recibido, y lo abandonare totalmente, no recibirá perdón de los pecados en este mundo ni en el venidero” (DyC 84, 41, pág. 178) y “...Dios jamás reconocerá a ningún traidor o apóstata” (epígrafe El Señor No Aceptará a los Traidores, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 467, 1er párrafo)?

5.- SOBRE LA CONTRADICCIÓN DE LA ETERNIDAD DE DIOS

Si la materia es más eterna (DyC 93, 33, pág. 208, DyC 131, 7-8, pág. 309) que incluso el mayor de los dioses (ya que el mismo Dios no creó, sino que “organizó los elementos de la naturaleza para formar la tierra”, según GEE. CREACIÓN, CREAR. Y el epígrafe El Significado de la Palabra Crear, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 433) y puesto que el mayor de los dioses fue un hombre antes de ser Dios (GEE. Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial, bajo epígrafe general HOMBRE(S)): ¿Quién otorga al mayor de estos dioses el derecho y el poder para proteger y gobernar el universo material? ¿Quién controlaba el universo cuando el mayor de los dioses era un simple hombre? ¿Cuál fue el origen de la tierra habitada por el primero de los dioses antes de ser tal?

6.- LA FALSEDAD DEL MATRIMONIO CELESTIAL

Si el matrimonio celestial es esencial para recibir la exaltación en el cielo más alto (DyC 131, 1-3, pág. 309 y DyC 132, 1-6, pág. 310), ¿por qué dice Cristo que “ en la resurrección ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo” (Mt 22, 30; Mc 12, 25 y Lc 20, 34-36)? ¿Por qué Jesús a la pregunta del joven rico de qué debía de hacer para conseguir la vida eterna le respondió que cumpliese los mandamientos y si quería ser perfecto vendiese lo que tuviera, lo diera a los pobres y así tendría un tesoro en los cielos (Mt 19, 16-21; Mc 10, 17-21 y Lc 18, 18-22) sin mencionar el matrimonio celestial?

Si varias personas se casan para la eternidad llegando a ser dioses (DyC 132, 19-20, pág. 312), entonces existen muchos dioses y, si existen muchos dioses, ¿por qué las Escrituras mormonas afirman que sólo hubo, hay y habrá un único Dios:

“...la única y verdadera doctrina del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo, que son un Dios, sin fin. Amén” (2 Nefi 31, 21, pág. 136).

“...el Padre porque fue concebido por el poder de Dios; y el Hijo, por causa de la carne; por lo que llega a ser el Padre e Hijo; y son un Dios, sí, el verdadero Padre Eterno del cielo y de la tierra” (Mosíah 15, 3-4, pág. 208).

“Y Zeezrom le dijo: ¿Dices tú que hay un Dios verdadero y viviente? Y dijo Amulek: Sí, hay un Dios verdadero y viviente. Y Zeezrom dijo: ¿Hay más de un Dios? Y él respondió: No” (Alma 11, 26-29, pág. 281).

“...y serán llevados a comparecer ante el tribunal de Cristo el Hijo, y Dios el Padre, y el Santo Espíritu, que son un Eterno Dios...” (Alma 11, 44, pág. 282).

“...el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo son uno...” (3 Nefi 11, 27, pág. 520).

“...porque el Padre, y yo, y el Espíritu Santo somos uno” (3 Nefi 11, 36, pág. 520).

“...al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, que son un Dios...” (Mormón 7, 7, pág. 580).

“...deberían servirlo a él, el verdadero y único Dios...” (Éter 2, 8, pág. 591).

“Por estas cosas sabemos que hay un Dios en el cielo, infinito y eterno,... y les dio mandamientos de que lo amaran y sirvieran a él, el único Dios verdadero y viviente...” (DyC 20, 17-19, pág. 39).

“...Padre, Hijo y Espíritu Santo, son un Dios, infinito y eterno, sin fin...” (DyC 20, 28, pág. 40).

“...Conocer al único Dios sabio y verdadero,... (DyC 132, 24, pág. 312).

“...pero aparte de mí no hay Dios,... (Moisés 1, 6, pág. 1)

E incluso en la última frase del Testimonio de los Tres Testigos (página VII introductoria) se lee: “Y sea la honra al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, que son un Dios. Amén”?

¿Podríamos obedecer el mandamiento mayor de la Ley, que dice: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mt 22, 36-38, Mc 12, 28-30 y Lc 10, 25-27) si existieran varios dioses? ¿Para qué nos dio Dios la Ley y los Profetas si éste es uno de los dos mandamientos de los que penden (Mt 22, 40. Subtítulo Los dos grandes mandamientos. Guía de Estudio nº 5: Una Vida como la de Cristo) y no podemos cumplirlo?

7.- LA CONTRADICCIÓN DE LA POLIGAMIA

Si la poligamia es una práctica inicua (Jacob 1, 15, pág. 141) y si David y Salomón hicieron cosas abominables al tener muchas esposas (Jacob 2, 24, pág. 144) dejándoles después el mandato de que no tendrá el hombre sino una sola esposa y ninguna concubina (Jacob 2, 27, pág. 144), siendo una sola carne al allegarse el hombre a su mujer (Moisés 3, 24, pág. 9, Abraham 5, 18, pág. 48 y DyC 49, 16, pág. 101), ¿por qué Dios reveló a Smith información sobre el matrimonio plural (DyC 132, pág. 309) si en otras revelaciones se le indica lo contrario: “Amarás a tu esposa con todo tu corazón, y te allegarás a ella y a ninguna otra” (DyC 42, 22, pág. 80) y “por tanto, es lícito que tenga una esposa, y los dos serán una sola carne...” (DyC 49, 16, pág. 101)? ¿No nos da el Señor el mandamiento de “no tener sino una esposa y ninguna concubina” (Jacob 3, 5, pág. 145) siendo incorrecto a los ojos de Dios tener muchas esposas y concubinas (Mosíah 11, 2, pág. 198 y Éter 10, 5, pág. 609)? Y si ahora no se practica la poligamia (DO-1, pág. 339) ⁷, ¿por qué se desobedece una revelación de

⁷ En la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días hay dos Declaraciones Oficiales (DO) que se encuentran al final del Libro de Doctrina y Convenios y se consideran también Revelación de los Últimos Días: la primera se le dio al presidente Wilford Woodruff el seis de

Dios? Si es por no quebrantar las leyes del país (DO-1, pág. 339, 4º párrafo), ¿por qué se reveló que "quien guarda las leyes de Dios no tiene necesidad de infringir las leyes del país" (DyC 58, 21, pág. 119)? ¿No contestaron Pedro y los Apóstoles en los tribunales a los que se les llevó que hay que obedecer a Dios antes que a los hombres (Hch 4, 19 y Hch 5, 29), como hicieron al seguir predicando el Nombre de Jesús?

8.- RACISMO EXPLÍCITO EN LA DOCTRINA MORMONA

Si a los lamanitas se les maldijo por su iniquidad con una piel oscura (1 Nefi 12, 23, pág. 27 y 2 Nefi 5, 21, pág. 78) siendo el cutis moreno de los inDios (descendientes de los lamanitas, según el párrafo segundo de la pág. V introductoria) una "penosa maldición" (2 Nefi 5, 21, pág. 78); si al mezclar alguien su simiente con la de los lamanitas traería la misma maldición sobre sus descendientes (2 Nefi 5, 23, pág. 78 y Alma 3, 9, pág. 254) y a ellos mismos se les pondrá la piel igual y sus hijos no serán mestizos, sino negros; y si los lamanitas convertidos se vuelven blancos (3 Nefi 2, 14-16, pág. 497): ¿Dónde está el indio que siendo mormón se haya vuelto blanco? ¿Y el blanco que casado con una india haya tornado su piel más oscura? ¿Acaso no serán los hombres castigados por sus propios pecados (AdeF 2, pág. 70 y DyC 101, 78, pág. 229)?

9.- CONTRADICCIÓN SOBRE EL ESPÍRITU Y LA CARNE DE DIOS

¿Cómo es posible que Dios Padre tenga "un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre" (DyC 130, 22, pág. 308) y tanto la Biblia como el Libro de Mormón afirmar lo contrario:

"Dios es espíritu, y los que adoran deben adorar en espíritu y verdad" (Jn 4, 24).

"Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad" (2 Co 3, 17).

“...¿Crees tú que existe un Gran Espíritu? Y él contestó: sí. Y dijo Ammón: Este es Dios...” (Alma 18, 26-28, pág. 305).

“Y dijo el rey: ¿Es Dios aquel Gran Espíritu que trajo a nuestros padres de la tierra de Jerusalén? Y Aarón le dijo: Sí, él es ese Gran Espíritu, y él ha creado todas las cosas...” (Alma 22, 9-10, pág. 316).

“...creemos que eres Dios, y creemos que eres santo, y que fuiste un espíritu, y que eres un espíritu y que serás un espíritu para siempre! (Alma 31, 15, pág. 343).

“...Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo” (Lc 24, 39)?

Si somos hijos de Dios Padre literalmente (La vida preterrenal. Guía de Estudio nº 4: El Progreso Eterno.), ¿cómo podíamos ser espíritus, sin cuerpo tangible, en el Mundo Preterrenal si Dios tiene un cuerpo de carne y huesos (DyC 130, 22, pág. 308)?

10.- SOBRE LA INEXISTENTE VIDA PRETERRENAL

Si todos los seres humanos somos hermanos de Jesucristo siendo Él el mayor de los hijos espirituales de Elohim (GEE. Dios el Hijo, bajo epígrafe general TRINIDAD) y tuvimos una vida preterrenal (Abraham 3, pág. 39 y La vida preterrenal. Guía de Estudio nº 4: El Progreso Eterno), al igual que Jesucristo (GEE. La Existencia premortal de Cristo, bajo epígrafe general JESUCRISTO), ¿por qué no tenemos consciencia de ella mientras que Cristo sí la tuvo mientras estuvo en la Tierra:

“Yo hablo lo que he visto donde mi Padre” (Jn 8, 38a).

“En verdad, en verdad os digo: antes de que Abrahán existiera, Yo Soy” (Jn 8, 58).

“Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes de que el mundo fuese” (Jn 17, 5)?

Y si Jesucristo en su vida preterrenal pudo crear (Mosíah 3, 8, pág. 180, Helamán 14, 12, pág. 486, 3 Nefi 9, 15, pág. 514, Éter 4, 7, pág. 597, DyC 14, 9, pág. 28, DyC 45, 1-3, pág. 90, DyC 76, 23-

24, pág. 157, Jn 1, 3 (TJS), pág. 229 y Jn 1, 10 (TJS), pág. 229) también podríamos crear nosotros, que seríamos de su misma naturaleza, ¿no?

11.- ¿DONDE ESTÁ LA PROMETIDA DESCENDENCIA DE SMITH?

Si en José Smith y en su simiente serán benditas las familias de la tierra (DyC 110, 12, pág. 265 y DyC 124, 58, pág. 289), ¿dónde están ahora los descendientes de José Smith en los que han de ser benditas? Si “la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció con antelación a Abrahán esta buena nueva: En ti serán bendecidas todas las naciones. Así pues, los que viven de la fe son bendecidos con Abrahán el creyente” (Ga 3, 8-9) y si de la simiente de Abrahán nació Cristo, quien redimió al mundo, ¿qué puede esperarse de la desconocida simiente de José Smith?

¿Cómo pudo José Smith ver a Dios Padre y a Su Hijo Amado (José Smith- Historia 1, 17, pág. 56 y subtítulo La restauración de la verdad. Guía de Estudio nº 3: La Restauración) si “ningún hombre en la carne ha visto a Dios jamás, a menos de que haya sido vivificado por el Espíritu de Dios. Ni puede hombre natural alguno aguantar la presencia de Dios” (DyC 67, 11-12, pág. 142)? Si José Smith fue vivificado, esto es, “dar vida, resucitar o cambiar a una persona de manera que le es posible estar en la presencia de Dios” (GEE. VIVIFICAR), ¿por qué después de haber tenido esta primera visión confesó que “...juntándome con toda clase de personas, frecuentemente cometía muchas imprudencias y manifestaba las debilidades de la juventud y las flaquezas de la naturaleza humana, lo cual... me condujo a diversas tentaciones, ofensivas a la vista de Dios... sí fui culpable de levedad, y en ocasiones me asociaba con compañeros joviales, etc., cosa que no correspondía con la conducta que había de guardar uno que había sido llamado por Dios como yo” (José Smith- Historia 1, 28, pág. 58)? ¿Y cómo pudo ver a Dios si “sin sus ordenanzas y la autoridad del sacerdocio, el poder de la divinidad no se manifiesta a los hombres en la carne; porque sin esto, ningún hombre puede ver la faz de Dios, sí, el Padre, y vivir” (DyC 84, 21-22, pág. 176)? ¿Poseía José Smith el sacerdocio cuando tuvo la primera visión, en la que se le dijo que todas las iglesias estaban

en el error? Y si no lo tenía, ¿no debería de haber muerto al haber visto la faz de Dios, según esta misma “revelación de Jesucristo a su siervo José Smith” (DyC 84, 1, pág. 175)?

12.- PROMESAS DE DIOS QUE NO SE CUMPLIERON EN SMITH

¿Dónde está la guerra que comenzando por la rebelión de Carolina del Sur y en la que los estados del sur se dividirían en contra de los del norte y en la que se llamaría a otras naciones, aun a Gran Bretaña, se derramaría sobre todas las naciones comenzando en ese lugar (DyC 87, 1-3, pág. 187. Revelación y profecía dada el 25 de diciembre de 1832, según el encabezado)?

¿Por qué no triunfó José Smith sobre todos sus enemigos según el Señor (DyC 127, 2, pág. 298) protegiéndole la misma mano de Dios (DyC 112, 15, pág. 268) si fue asesinado el veintisiete de junio de mil ochocientos cuarenta y cuatro (DyC 135, 1, pág. 326)?

¿Cómo reveló Dios el diecisiete de abril de mil ochocientos treinta y ocho (encabezado de DyC 114, pág. 270) que “David W. Patten arregle todos sus negocios cuanto antes, y liquide sus mercancías, para que cumpla una misión para mí la primavera entrante...” (DyC 114, 1, pág. 270) si murió en la batalla de Crooked River aquel mismo año (GEE. PATTEN, DAVID W.)?

¿Por qué hubo personas en la Iglesia que recibieron mandamientos y revelaciones (DyC 6, pág. 11: revelación dada a José Smith y a Oliver Cowdery; DyC 7, pág. 14: ídem; DyC 18, pág. 30: revelación dada a José Smith, a Oliver Cowdery y a David Whitmer; DyC 24, pág. 47: revelación dada a José Smith y a Oliver Cowdery; DyC 26, pág. 51: revelación dada a José Smith, a Oliver Cowdery y a John Whitmer; DyC 35, pág. 66: revelación dada a José Smith y a Sydney Rigdon; DyC 37, pág. 70: ídem; DyC 40, pág. 76: ídem; DyC 44, pág. 88: ídem; DyC 71, pág. 148: ídem; DyC 73, pág. 151: ídem; DyC 100, pág. 221: ídem; DyC 76, pág. 155: visión manifestada a José Smith y a Sydney Rigdon (una visión es “una revelación visual de algún acontecimiento, persona o cosa mediante el poder del Espíritu Santo”. GEE. VISIÓN); DyC 110, pág. 263: visiones manifestadas a José Smith y a Oliver Cowdery; DyC 138, pág. 333: visión y revelación

manifestadas al presidente Joseph F. Smith; DO-1, pág. 339: visiones manifestadas a Wilford Woodruff y DO-2, pág. 342: revelación dada a Spencer W. Kimball) si “nadie será nombrado para recibir mandamientos y revelaciones en esta iglesia sino mi siervo José Smith” (DyC 28, 2, pág. 54)?

Si lo que Dios ha revelado se cumplirá (DyC 1, 38, pág. 4, DyC 29, 30, pág. 58, DyC 56, 11, pág. 114, Moisés 4, 30, pág. 11 y Mt 1, 35 (TJS), pág. 51) y estas revelaciones no se han cumplido, ¿podemos confiar en José Smith y en la Iglesia edificada sobre la roca de revelación (DyC 33, 13, pág. 65. También GEE. La revelación, bajo epígrafe general IGLESIA VERDADERA, SEÑALES DE LA y GEE. ROCA)?

13.- SOBRE EL SIMBOLISMO DE LA EUCARISTÍA

13- Si el pan y el vino sólo son emblemas de la carne y de la sangre de Cristo (DyC 20, 40, pág. 41 y encabezado a DyC 27, 1-4, pág. 52), que representan Su Cuerpo y Su Sangre (subtítulo La participación en la Iglesia. Guía de Estudio nº 3: La Restauración), ¿por qué Cristo dice a Sus Discípulos en la Última Cena: “Tomad, comed, éste es mi cuerpo”; y de la copa: “Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados” (Mt 26, 26-28; Mc 14, 22-24; Lc 22, 19-20 y 1 Co 11, 23-25)? Si son únicamente emblemas, ¿por qué dijo Jesús: “Si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros” (Jn 6, 53)? ¿Tendría sentido afirmar que “quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor” (1 Co 11, 27) y “quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo” (1 Co 11, 29), como también afirma el Libro de Mormón (3 Nefi 18, 28-29, pág. 536 y Mormón 9, 29, pág. 587), si fueran sólo emblemas? ¿No afirmó Cristo que Su Carne es verdadera comida y que Su Sangre es verdadera bebida (Jn 6, 55) y quien “come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día” (Jn 6, 54)?

Si Jesucristo utilizó pan y vino en la Última Cena (Mt 26, 26-28; Mc 14, 22-24; Lc 22, 19-20; 1 Co 11, 23-25 y 3 Nefi 18, 1-9, pág. 534), ¿por qué se le reveló a José Smith que no importa lo que se

coma o se beba en el sacramento (DyC 27, 2, pág. 52)? ¿No se reveló que “conviene que la iglesia se reúna a menudo para tomar el pan y el vino en memoria del Señor Jesús” (DyC 20, 75, pág. 43) e incluso la forma de bendecirlos (DyC 20, 77-79, pág. 43), parecida a la relatada en Moroni 4 pág. 627 para el pan y en Moroni 5 pág. 627 para el vino? ¿No se les prohibió tan sólo comprar vino y bebidas alcohólicas a sus enemigos y beber de ellos a menos que sean recién hechos por los mismos mormones (DyC 27, 3-4, pág. 52)?

14.- CONTRADICCIÓN SOBRE ADÁN

¿Por qué se regocijaron Adán y Eva en su transgresión (Moisés 5, 10-11, pág. 12) si por ellos entró el pecado, y con él la muerte, en el mundo alcanzando a todos (Alma 12, 22-23, pág. 285, Helamán 14, 16, pág. 486, Moisés 6, 48, pág. 20 y Moisés 6, 59, pág. 21) quedando muertos espiritualmente (Alma 42, 9, pág. 375, Helamán 14, 16, pág. 486 y DyC 29, 41, pág. 59)? ¿Por qué si se regocijaron se escondieron cuando oyeron a Dios (Moisés 4, 14, pág. 10)? Si se regocijaron es porque trajeron sobre sí una bendición, pues nadie se alegra de traer sobre sí una maldición, entonces: ¿qué bendición trajeron si el salario del pecado es la muerte (Rm 5, 12 y Rm 6, 23) y podían haber vivido por siempre en Edén (2 Nefi 2, 22, pág. 69) si no se les hubiese expulsado por su transgresión (DyC 29, 41, pág. 59 y Moisés 4, 28-31, pág. 11)? ¿Qué sentido tiene que Adán cayera para que los hombres existiesen y los hombres existen para que tengan gozo (2 Nefi 2, 25, pág. 69) si “por causa de la caída nuestra naturaleza se ha tornado mala continuamente” (Éter 3, 2, pág. 594)?

¿Por qué no habrían podido tener hijos Adán y Eva si no hubiesen tomado del fruto prohibido (2 Nefi 2, 22-23, pág. 69 y Moisés 5, 11, pág. 13)? ¿No les unió Dios (Moisés 3, 18-25, pág. 8 y Abraham 5, 14-21, pág. 48) y les dijo que fueran fecundos y se multiplicaran y antes de la caída (Moisés 2, 28, pág. 6)?

15.- FALACIAS SOBRE EL DIABLO

Si el diablo es un hijo literal de Dios en el espíritu y al que se le negó la experiencia de poseer un cuerpo terrenal (GEE. DIABLO) siendo, por tanto, un espíritu; si el pecado es una “desobediencia

intencional a los mandamientos de Dios" (GEE. PECADO) y el diablo es el autor de todo pecado (2 Nefi 2, 17-18, pág. 69, Alma 5, 40, pág. 262, Helamán 6, 26-30, pág. 463, Moroni 7, 12, pág. 630 y Moisés 4, 4, pág. 9); si Adán y Eva pecaron al desobedecer un mandato de Dios (Helamán 14, 16, pág. 486, Moisés 3, 17, pág. 8 y Moisés 4, 12, pág. 10); si a Adán se le conoce también como Miguel (DyC 27, 11, pág. 53, encabezado a DyC 78, 15-16, pág. 167, DyC 107, 54, pág. 252 y DyC 128, 21, pág. 304. Epígrafes Palabras del Profeta sobre el Sacerdocio, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 182 y Adán es el Mayor de Todos, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 183), el príncipe y el arcángel (DyC 29, 26, pág. 58, DyC 88, 112, pág. 197 y DyC 107, 54, pág. 252); y si los ángeles que son seres resucitados, como lo es Adán, tienen cuerpo de carne y huesos (DyC 129, 1, pág. 306) y Miguel es el arcángel de Dios (DyC 29, 26, pág. 58, DyC 88, 112, pág. 197 y DyC 128, 21, pág. 304): ¿Cómo estar seguros de que Miguel, el arcángel, vencerá en su lucha contra el diablo (DyC 88, 112-115, pág. 197 y Ap 12, 6-7 (TJS), pág. 235) si ya cayó una vez en Edén?

Si Adán (Miguel) al caer "vino a quedar sujeto a la voluntad del diablo por haber cedido a la tentación" (DyC 29, 40, pág. 59), convirtiéndose al hacer cosas malas "en hijo del diablo, porque escucha su voz y lo sigue" (Alma 5, 41, pág. 262), ¿por qué Dios lo nombró príncipe, poniéndolo en alto (DyC 78, 16, pág. 168 y DyC 107, 54-55, pág. 252), si habría algún ángel más digno entre los que prestan servicios alrededor del Trono de Dios (1 Nefi 1, 8, pág. 2 y Alma 36, 22, pág. 359) que no estuviera sujeto a la voluntad del diablo? Y si, según José Smith, "los que tienen cuerpos tienen poder sobre los que no los tienen" (TRES PRINCIPIOS INDEPENDIENTES, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 228), ¿por qué cayó Adán en Edén?

16.- SOBRE LA FALSEDAD DEL LIBRO DEL MORMÓN

¿Cómo es posible que, si las Escrituras de los últimos días (Libro de Mormón) establecerán la verdad de la Biblia (1 Nefi 13, 38-40, pág. 31) y que el Libro de Mormón se escribiese con el fin de que creyéramos en la Biblia (Mormón 7, 8-9, pág. 580), San Juan afirme que "éstas (señales) han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis

vida en su nombre” (Jn 20, 31) ya que hay muchas señales y cosas que hizo Jesús que no están escritas en su Evangelio (Jn 20, 30 y Jn 21, 25)? ¿Por qué si todos los que creen en la Biblia también creerán en el Libro de Mormón (Mormón 7, 8-9, pág. 580) sólo creen en el Libro de Mormón los mormones?

-¿Por qué tuvo necesidad Cristo de dar testimonio de la veracidad del Libro de Mormón (DyC 17, 6, pág. 30) si de la Biblia nunca lo hizo? ¿No envió a los Once a hacer discípulos que guardasen lo que les había mandado (Mt 28, 19-20a), a predicar (Mc 16, 15 y 20; Mc 13, 9-10 y Lc 24, 46b-47) y a ser Sus Testigos en todo el mundo (Lc 1, 2; Lc 24, 48; Jn 15, 27; Hch 1, 8; Hch 2, 32; Hch 3, 15c; Hch 4, 20 y 33a; Hch 5, 32; Hch 10, 39a; Hch 13, 31; Hch 20, 24; Hch 22, 15 y 1 Jn 1, 1-3), cosa que hizo San Pedro por primera vez en la Historia de la Iglesia después de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés (Hch 2, 14-41)?

-Si el Libro de Mormón y la Biblia crecerán juntamente para confundir las falsas doctrinas y poner fin a las contenciones (2 Nefi 3, 12, pág. 71); si en una revelación se afirma que los élderes, presbíteros y maestros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días enseñarán los principios del Evangelio de Cristo que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón (DyC 42, 12, pág. 79) predicando las cosas escritas por los profetas y apóstoles y lo que el Consolador les enseñe mediante la oración de fe (DyC 52, 9, pág. 108), declarando las cosas de los profetas y apóstoles (DyC 52, 36, pág. 110) y si Dios habló las mismas palabras así a una como a otra nación (2 Nefi 29, 8, pág. 131), ¿por qué hay tantas diferencias entre la Biblia y el Libro de Mormón si son revelaciones del mismo Dios?

17.- SOBRE LA FALSA UBICACIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN

Si del Jardín de Edén salía un río que se repartía en cuatro brazos llamados: Pisón, Guijón, Tigris y Éufrates (Gn 2, 10-14 y, cambiando Tigris por Hidekel, Moisés 3, 10-14, pág. 8); si se expulsó a Adán del Jardín de Edén (2 Nefi 2, 19, pág. 69, Alma 42, 2, pág. 374, DyC 29, 41, pág. 59 y Moisés 4, 31, pág. 11) y, además de en los llanos de Olaha Shinehah, habitó en las colinas de Adán-on-di-Ahmán (DyC 117, 8, pág. 273) cuyos cimientos estableció por el Señor (DyC 78, 15, pág. 168); si el Jardín de

Edén se encontraba en lo que hoy en día es Norteamérica (DyC 116, pág. 272. Y encabezado), concretamente en Spring Hill, Misuri, pueblo al que el Señor cambió el nombre por el de Adán-ondi-Ahmán, siendo el lugar al que ha de volver Adán a visitar a su pueblo (DyC 116, pág. 272); si tres años antes de morir Adán bendijo a los de su posteridad que eran justos en Adán-ondi-Ahmán (DyC 107, 53, pág. 252): ¿Cómo es posible que el Jardín del Edén se encuentre en EEUU si el Tigris nace en Turquía y el Éufrates, en Armenia, desembocando ambos en el Golfo Pérsico?

¿Por qué “después de que Adán y Eva hubieron comido del fruto prohibido fueron echados del Jardín del Edén para cultivar la tierra” (2 Nefi 2, 19, pág. 69 y Moisés 4, 29, pág. 11) si ya la labraba y la cuidaba Adán antes de ser expulsado del Jardín de Edén (Moisés 3, 15, pág. 8)? ¿Cómo siguió viviendo Adán en el Jardín de Edén, o Adán-ondi-Ahmán (DyC 107, 53, pág. 252), si se expulsó de allí a Adán y Eva tras su transgresión, poniendo Dios querubines delante del Jardín y una llama de espada vibrante para guardar el camino del árbol de la vida (Alma 12, 21, pág. 285, Alma 42, 2-3, pág. 374 y Moisés 4, 31, pág. 11)?

Si Dios respetó los nombres que puso Adán a todos los animales (Moisés 3, 19-20, pág. 8), ¿por qué no respetó el de Spring Hill, que cambió por el de Adán-ondi-Ahmán?

18.- FALACIAS SOBRE LA DIVINA CONSTITUCIÓN DE EEUU

¿Por qué inspiró Dios la constitución de EEUU (GEE. CONSTITUCIÓN) ya que no es justo que un hombre sea esclavo de otro y para este fin estableció la constitución de ese país y redimió la tierra por el derramamiento de sangre (DyC 101, 79-80, pág. 229)? ¿Acaso tiene la constitución de EEUU el mismo valor que la Sangre de Cristo, derramada por todos los hombres y para remisión de los pecados (1 Nefi 11, 32-33, pág. 24, Mosíah 3, 9-11, pág. 180, Mosíah 14, 3-12, pág. 207, Mosíah 15, 11-12, pág. 209, Alma 7, 13, pág. 267, Alma 11, 40, pág. 281, Moroni 10, 33, pág. 642, DyC 27, 2, pág. 52, DyC 76, 69, pág. 161, Mt 26, 24 (TJS) pág. 224 y Mc 14, 23 (TJS), pág. 225)?

¿Por qué en una revelación dice Dios: “y la ley del país (de EEUU) que es constitucional, que apoya ese principio de libertad

en la preservación de derechos y privilegios, pertenece a toda la humanidad y es justificable ante mí” (DyC 98, 5, pág. 217) si pertenece únicamente a EEUU? ¿No afirma Dios que “las leyes que habéis recibido de mi mano son las leyes de la iglesia y así las habéis de presentar” (DyC 58, 23, pág. 119) sin mencionar las leyes civiles, como lo es la constitución de cualquier país? Y si la constitución de EEUU es realmente revelada por Dios, ¿por qué no se incluye entre los textos sagrados mormones?

¿Por qué la ley del hombre que sea más o menos que la ley constitucional de EEUU procede del mal (DyC 98, 5-7, pág. 217)? ¿No se nos enseña a hacer plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por los reyes y por todos los constituidos en autoridad (1 Tm 2, 1-2) y a someternos a las autoridades constituidas (Rm 13, 1-7; 1 Tm 2, 1-2; Tt 3, 1; 1 P 2, 13-14; DyC 58, 21-22, pág. 119 y AdeF nº 12, pág. 71)?

19.- EL SINSENTIDO DE LA VIDA PRETERRENAL

¿Qué sentido tiene que algunos nobles y grandes escogidos para ser gobernantes en la Iglesia de Dios recibieran sus primeras lecciones en el mundo de los espíritus (Alma 13, 3, pág. 288, DyC 138, 55-56, pág. 338), como Abrahán, escogido antes de nacer (Abraham 3, 23, pág. 43) si no recordamos nuestra vida preterrenal (Subtítulo La vida terrenal. Guía de Estudio nº 4: El Progreso Eterno) porque nos cubre “un estado de olvido... mediante el cual quedan borrados los recuerdos de la existencia preterrenal” (GEE. VELO. 4ª definición)?

Si los élderes al terminar la vida terrenal continúan la predicación del Evangelio a aquéllos que están en tinieblas y bajo la servidumbre del pecado en el gran mundo de los espíritus de los muertos (DyC 138, 57, pág. 338) y si los muertos que se arrepientan serán redimidos mediante su obediencia a las ordenanzas de la casa de Dios (DyC 138, 58, pág. 339), ¿por qué San Pablo afirma que el hombre muere una sola vez y después el juicio (Hb 9, 27) negando toda posibilidad de arrepentimiento una vez muertos?

Si Jesucristo habla en una parábola del destino final del hombre más allá de la muerte mencionando el cielo, un único estado de

gloria, y el infierno (Lc 16, 19-31) y San Pablo afirma que el hombre muere una sola vez y después el juicio, ¿por qué según la teología mormona hay tres tipos de gloria (DyC 76, 50-113, pág. 159, DyC 88, 18-32, pág. 189 y subtítulo La vida eterna. Guía de Estudio nº 4: El Progreso Eterno)? ¿Por qué dentro de la gloria celestial, el más alto de los tres tipos de gloria (GEE. GLORIA CELESTIAL. La definición), existen otros dos más (DyC 131, 1, pág. 309) siendo necesario para alcanzar el más alto de los tres entrar en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, ya que de otro modo sería imposible (DyC 131, 2-3, pág. 309)?

20.- MENTIRAS SOBRE EL NACIMIENTO DE CRISTO

Si Jesús fue engendrado por Dios el Padre (GEE. JOSÉ, ESPOSO DE MARÍA, 2º párrafo), siendo Jesús Su Hijo Primogénito de entre Sus Hijos espirituales y el Unigénito en la carne (DyC 93, 21, pág. 207 y GEE PRIMOGÉNITO, penúltimo párrafo), ¿por qué afirma la Biblia que lo engendrado en ella, María, es del Espíritu Santo (Mt 1, 20 y Lc 1, 35b)? ¿Quieren decir los mormones que Dios el Padre, al tener un cuerpo de carne y huesos y tangible como el del hombre (DyC 130, 22, pág. 308), mantuvo relaciones sexuales con María? Y si Jesucristo nacería de María en Jerusalén (Alma 7, 10, pág. 267), ¿por qué la Biblia afirma que nació en Belén de Judea (Mt 2, 1-6 y Lc 2, 4-7) según lo predicho por el profeta Miqueas (Mi 5, 1-3), el mismo pueblo de donde era David (Lc 2, 4 y Jn 7, 42)?

21.- SOBRE EL INÚTIL BAUTISMO DE MUERTOS

Si una genealogía es “un registro en el que se detallan los ascendientes de una familia” (GEE. GENEALOGÍA); si debemos de presentar en el santo templo un libro que contenga el registro de nuestros muertos que sea digno de toda aceptación (DyC 128, 24, pág. 305) y guardar en orden todos los registros y archivarlos en el santo templo a fin de que se guarden en memoria de generación en generación (DyC 127, 9, pág. 299) y si por medio de la investigación genealógica los miembros de la Iglesia buscan los nombres de sus antepasados que no recibieron el bautismo ni las demás ordenanzas y después las efectúan en representación de los muertos para que puedan aceptarlo después de oírlo en el mundo de los espíritus (Subtítulo La

misión de la Iglesia de Jesucristo, punto nº 3. Guía de Estudio nº 6: Miembros del Reino de Dios): ¿Por qué dice San Pablo a Timoteo: “Al partir yo para Macedonia te rogué que permanecieras en Éfeso para que mandarás a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas, ni dedicasen su atención a fábulas y a genealogías interminables, que son más a propósito para promover disputas que para realizar el plan de Dios, fundado en la fe” (1 Tm 1, 3-4) y a Tito: “Evita discusiones necias, genealogías, contiendas y disputas sobre la Ley, porque son inútiles y vanas” (Tt 3, 9) si fuera tan importante? ¿De qué sirven las ordenanzas por los muertos si está establecido por Dios que los hombres mueran una sola vez y luego el juicio (Hb 9, 27)?

22.- CONTRADICCIÓN SOBRE EL BAUTISMO

Si “todos los espíritus de los hombres fueron inocentes en el principio; y habiéndolo redimido Dios de la caída el hombre llegó a quedar de nuevo en su estado de infancia, inocente delante de Dios” (DyC 93, 38, pág. 209); si “todos los niños que mueren antes de llegar a la edad de responsabilidad se salvan en el reino de los cielos” (DyC 137, 10, pág. 333. También DyC 18, 42, pág. 33 y DyC 20, 71, pág. 43), son santificados por la expiación de Jesucristo (Moroni 8, 19-20, pág. 635, DyC 29, 46, pág. 60, DyC 74, 7, pág. 152 y DyC 137, 10, pág. 333), son incapaces de cometer pecado (Moroni 8, 8, pág. 634) porque “son limpios desde la fundación del mundo” (Moisés 6, 54, pág. 21) y siendo la edad de responsabilidad los ocho años (DyC 68, 25-27, pág. 144 y Gn 17, 11 (TJS), pág. 217), edad a la que han de ser bautizados para la remisión de sus pecados (DyC 68, 25-27, pág. 144 y DyC 18, 42, pág. 33): ¿Qué cambia en el niño para que deba bautizarse a partir de los ocho años? ¿Por qué dice San Pablo que “ahora la justicia de Dios se ha manifestado, atestiguada por la ley y los profetas, justicia de Dios por la fe en Jesucristo, para todos los que creen -pues no hay diferencia alguna; todos pecaron y están privados de la gloria de Dios- y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús” (Rm 3, 21-24) y “por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Rm 5, 12 y Rm 6, 23) si los niños estuvieran exentos?

Y si “creemos que los hombres serán castigados por sus propios pecados, y no por la transgresión de Adán” (AdeF 2, pág. 70): ¿Cuál es el origen de la tendencia universal hacia el pecado? ¿No dice la Biblia que por un solo hombre, Adán, entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres por cuanto todos pecaron (Rm 5, 12; Rm 3, 23 y Rm 6, 23), exceptuando a Cristo que no cometió pecado y en cuya boca no se halló engaño (Mosíah 14, 9, pág. 207 y DyC 45, 4, pág. 90)?

23.- SOBRE LA PATERNIDAD DE DIOS

23- Si a Dios el Padre se le llama Padre porque es el padre de nuestros espíritus (GEE. Dios el Padre, bajo epígrafe general TRINIDAD) porque al nacer otra vez, redimidos por Dios, nos convertimos en sus hijos e hijas (Mosíah 27, 25, pág. 238); si “...a causa del convenio que habéis hecho, seréis llamados progenie de Cristo ... porque he aquí, hoy él os ha engendrado espiritualmente...” (Mosíah 5, 7, pág. 187), si al aferrarnos a todo lo bueno ciertamente seremos hijos de Cristo (Moroni 7, 19, pág. 631) y a cuantos recibamos a Cristo nos dio el poder de llegar a ser sus hijos (DyC 39, 1-4, pág. 75):

¿Quién es nuestro Padre espiritual?

Si es Cristo, ¿entonces somos nietos de Dios el Padre?

Si es Dios el Padre, ¿por qué afirma Cristo que lo es Él?

24.- SOBRE EL TIEMPO Y DIOS

¿Cómo es posible que el tiempo del Señor sea según el tiempo de Kólob (Abraham 3, 9, pág. 39 y Abraham 5, 13, pág. 48), la estrella más próxima al trono de Dios (Abraham 3, 1-3, pág. 39), si Dios es sin principio de días ni fin de años (Moisés 1, 3, pág. 1), eterno (1 Nefi 11, 21, pág. 23, 1 Nefi 11, 32, pág. 24, 1 Nefi 12, 18, pág. 26, 1 Nefi 13, 40, pág. 31, 1 Nefi 15, 15, pág. 36, 2 Nefi 4, 35, pág. 76, 2 Nefi 9, 8, pág. 85, 2 Nefi 26, 12, pág. 121, Mosíah 15, 4, pág. 208, Alma 11, 38-39, pág. 281, Alma 11, 44, pág. 282, Alma 34, 9, pág. 353, Helamán 12, 8, pág. 479, Mormón 6, 22, pág. 579, Éter 8, 23, pág. 605, Moroni 4, 3, pág. 627, Moroni 5, 2,

pág. 627, Moroni 10, 4, pág. 640, Moroni 10, 31, pág. 642, DyC 20, 17, pág. 39, DyC 20, 28, pág. 40, DyC 20, 77, pág. 43, DyC 20, 79, pág. 44, DyC 121, 32, pág. 279, DyC 133, 34, pág. 320, Moisés 7, 35, pág. 26 y AdeF 1, pág. 70) y Sin Fin es su nombre (DyC 19, 10, pág. 35, Moisés 1, 3, pág. 1 y Moisés 7, 35, pág. 26)? ¿Necesita Dios medir el tiempo de alguna forma?

25.- UNA CONTRADICCIÓN SOBRE NOÉ

"Y le pesó a Noé, y se afligió su corazón de que el Señor hubiese formado al hombre sobre la tierra, y se apesadumbró su corazón. Y el Señor dijo: „Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra, tanto hombre como bestia, y lo que se arrastra, y las aves del cielo, pues le pesa a Noé que yo los haya creado y hecho; y me ha invocado, porque han intentado quitarle la vida.” (Moisés 8, 25-26, pág. 31);

-“le pesó a Yahveh de haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón: Y dijo Yahveh: `Voy a exterminar de sobre la haz del suelo al hombre que he creado, -desde el hombre hasta los ganados, las sierpes, y hasta las aves del cielo- porque me pesa haberlos hecho. “ (Gn 6, 6-7):

¿Quién se afligió en realidad: Dios o Noé? Porque si Noé halló gracia ante los ojos del Señor al ser un hombre justo y perfecto en su generación (Moisés 8, 27, pág. 31, Gn 6, 9b y Si 44, 17), ¿qué podemos decir de Cristo, Su Hijo Unigénito, hombre sin pecado y en cuya boca no hubo engaño (Mosíah 14, 9, pág. 207y DyC 45, 4, pág. 90), santo, inocente y sin mancha (Hb 7, 25-26 (TJS), pág. 234)?

26.- INTENCIÓN MORMONA DE DESPLAZAR A LA BIBLIA

"Y después que proceden por la mano de los doce apóstoles del Cordero, de los judíos a los gentiles, tú ves la formación de una iglesia grande y abominable, que es la más grande y abominable de todas las demás iglesias, pues, he aquí, ha despojado el evangelio del Cordero de muchas partes que son claras y sumamente preciosas, y también han quitado muchos de los convenios del Señor" (1 Nefi 13, 26, pág. 29).

-“Por tanto, ves tú que después que el libro ha pasado por las manos de una grande y abominable iglesia, se han quitado muchas cosas claras y preciosas del libro, el cual es el libro del Cordero de Dios. Y después que se quitaron estas cosas claras y de gran valor, va entre todas las naciones de los gentiles; y luego que va entre todas las naciones de los gentiles, sí, aun hasta el otro lado de las muchas aguas que has visto, entre los gentiles que han salido del cautiverio, tú ves que –a causa de las muchas cosas que eran claras y preciosas que se han quitado del libro, cosas que eran claras al entendimiento de los hijos de los hombres, según la claridad que hay en el Cordero de Dios-, a causa de estas cosas que se han suprimido del evangelio del Cordero, muchísimos tropiezan, sí, de tal modo que Satanás tiene gran poder sobre ellos” (1 Nefi 13, 28-29, pág. 29).

-“¡Oh pueblo inicuo, y perverso, y obstinado! ¿Por qué os habéis establecido iglesias para obtener lucro? ¿Por qué habéis tergiversado la Santa Palabra de Dios, para traer la condenación sobre vuestras almas? He aquí, examinad las revelaciones de Dios; pues, he aquí, llegará el tiempo, en aquel día, en que se cumplirán todas estas cosas” (Mormón 8, 33, pág. 583).

-“Si quiere obedecer mi voluntad, escuche de aquí en adelante el consejo de mi siervo José, y con su ganancia apoye la causa de los pobres y publique la nueva traducción de mi santa palabra (la traducción de José Smith de la Biblia al inglés, según se desprende de la nota a pie de página de esta misma cita) a los habitantes de la tierra” (DyC 124, 89, pág. 292).

¿Por qué Cristo respondió a cada tentación que sufrió en el desierto con “escrito está...” (Mt 4, 1-10 y Lc 4, 1-12), al igual que en otras circunstancias de Su Vida (Mt 21, 13; Mt 26, 24 y 31; Mc 7, 6; Mc 9, 12; Mc 11, 17; Mc 14, 21 y 27; Lc 7, 27; Lc 10, 26; Lc 19, 46; Lc 20, 17; Lc 21, 22; Lc 22, 37; Lc 24, 44-47; Jn 6, 45 y Jn 15, 25), explicando lo que había sobre Él en las Escrituras empezando por Moisés y pasando por todos los profetas a los discípulos de Emaús (Lc 24, 27) si estuviesen tergiversadas? ¿Por qué afirmó que era más fácil que el cielo y la tierra pasen a que no cayera un ápice de la Ley (Lc 16, 17 y Lc 16, 19 (TJS), pág. 228) “y no puede fallar la Escritura” (Jn 10, 35) si “habéis

tergiversado la Santa Palabra de Dios”, se “ha despojado al evangelio del Cordero de muchas partes que son claras y sumamente preciosas” y los hijos de los hombres menosprecian las palabras de Dios y quitan muchas de ellas del libro (Moisés 1, 41, pág. 4)? ¿Por qué inspiró Dios a San Pablo que “toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en toda justicia” (2 Tm 3, 16) si estuviese tergiversada añadiendo: “así el hombre de Dios se encuentra perfecto y preparado para toda buena obra” (2 Tm 3, 17) si “a causa de estas cosas que se han suprimido del evangelio del Cordero, muchísimos tropiezan, sí, de tal modo que Satanás tiene gran poder sobre ellos” (1 Nefi 13, 29, pág. 29)? ¿Puede alguien hacer obras buenas y encontrarse perfecto si Satanás tiene gran poder sobre él?

¿Por qué, si creen que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente (AdeF 8, pág. 70) y la traducción de José Smith ha restaurado algunas cosas claras y preciosas que estaban perdidas de la Biblia (1 Nefi 13, pág. 27 con el encabezado y GEE. JOSÉ SMITH, TRADUCCIÓN DE (TJS), último párrafo), no es la Biblia oficial de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días si “es un testimonio del llamamiento y ministerio divinos del profeta José Smith” (GEE. JOSÉ SMITH, TRADUCCIÓN DE (TJS), último párrafo)? ¿No serán los mormones quienes “han tergiversado las Escrituras y se han desviado lejos a causa de esto” (Alma 41, 1, pág. 372) para su destrucción (Alma 13, 20, pág. 290) como se ve en los ejemplos siguientes⁸:

Gn 9, 16-17: “...Pues en cuanto esté el arco en las nubes, yo lo veré para recordar la alianza perpetua entre Dios y toda alma viviente, toda carne que existe sobre la tierra.” Y dijo Dios a Noé: “Ésta es la señal de la alianza que he establecido entre yo y toda carne que existe sobre la tierra”.

Gn 9, 21-25 (TJS), pág. 216: “Y estará el arco en las nubes; y lo veré, y me acordaré del convenio sempiterno que hice con tu

⁸ Este conjunto de pasajes están sacados de las Selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en Inglés. En ellas se indican la referencia del pasaje de la traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés y la correspondiente referencia de la Biblia. Están puestas en paralelo para facilitar la comparación.

padre Enoc; para que, cuando los hombres guarden todos mis mandamientos, vuelva a la tierra de Sión, la ciudad de Enoc que yo he tomado para mí mismo. Y éste es mi convenio sempiterno, que cuando tu posteridad abraza la verdad, y mire hacia arriba, entonces Sión mirará hacia abajo, y todos los cielos se estremecerán de alegría, y la tierra temblará de gozo; y la asamblea general de la iglesia del Primogénito descenderá del cielo, y poseerá la tierra, y tendrá un lugar hasta que venga el fin. Y éste es mi convenio sempiterno, que hice con tu padre Enoc. Y el arco estará en las nubes, y estableceré mi convenio contigo, el cual he hecho entre yo y tú, para todo ser viviente de toda carne que esté sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: Ésta es la señal del convenio que he establecido entre yo y tú; para toda carne que esté sobre la tierra.”

Gn 15, 2-6: “Dijo Abram: “Mi Señor Yahveh, ¿qué me vas a dar, si me voy sin hijos...?” Dijo Abram: “He aquí que no me has dado descendencia, y un criado de mi casa me va a heredar.” Mas he aquí que la palabra de Yahveh le dijo: “No te heredaré ése, sino que te heredaré uno que saldrá de tus entrañas”. Y sacándole afuera le dijo:” Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas”. Y le dijo: “Así será tu descendencia”. Y creyó él en Yahveh, el cual se lo reputó por justicia.”

Gn 15, 9-12 (TJS), pág. 217: “Y le dijo Abram: Jehová Dios, ¿cómo me darás esta tierra por herencia perpetua? Y Jehová le dijo: Aunque estuvieses muerto, ¿no puedo aun así dártela? Y si murieses, aún la poseerás, porque viene el día en que el Hijo del Hombre vivirá; pero, ¿cómo puede vivir si no fuere muerto? Primero debe ser vivificado. Y aconteció que Abram miró y vio los días del Hijo del Hombre, y se alegró, y su alma halló reposo, y creyó en Jehová; y Jehová se lo contó por justicia.”

Ex 22, 18: “Todo el que peque con bestia, morirá.”

Ex 22, 18 (TJS), pág. 220: “Al asesino no dejarás que viva.”

Ex 33, 20: “Y añadió: “Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo.”

Ex 33, 20 (TJS), pág. 220: "Y él dijo a Moisés: No podrás ver mi rostro en esta ocasión, no sea que mi ira se encienda también en contra de ti y te destruya a ti y a tu pueblo; porque no habrá entre ellos hombre alguno que me vea en esta ocasión, y viva, porque son sumamente pecadores. Y no ha habido ningún hombre pecador en ocasión alguna, ni habrá hombre pecador en ninguna ocasión que vea mi rostro y viva".

Ex 33, 23: "Luego apartaré mi mano, para que veas mis espaldas; pero mi rostro no se puede ver."

Ex 33, 23 (TJS), pág. 220: "Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro, como en otras ocasiones, porque estoy enojado con mi pueblo Israel."

Ex 34, 1-2: "Dijo Yahveh a Moisés: "Labra dos tablas de piedra como las primeras, sube donde mí, al monte y yo escribiré en las tablas las palabras que había en las primeras tablas que rompiste. Prepárate para subir mañana temprano al monte Sinaí; allí en la cumbre del monte te presentarás a mí"."

Ex 34, 1-2 (TJS), pág. 220: "Y Jehová dijo a Moisés: Alísate otras dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre ellas también, las palabras de la ley, según se escribieron primero en las tablas que quebraste; pero no será de acuerdo con las primeras, porque quitaré el sacerdocio de entre ellos; por tanto, mi santo orden, y sus ordenanzas, no irán delante de ellos, porque mi presencia no irá en medio de ellos, no sea que los destruya. Les daré la ley, como la primera, pero será según la ley de un mandamiento carnal; porque he jurado en mi ira que no entrarán en mi presencia, en mi reposo, en los días de su peregrinación. Por tanto, haz como te he mandado, y prepárate para mañana, y sube de mañana al monte Sinaí, y preséntate ante mí sobre la cumbre del monte."

Dt 10, 2: "Yo escribiré en las tablas las palabras que había en las primeras que rompiste, y tú las depositarás en el arca".

Dt 10, 2 (TJS), pág. 220: "Y escribiré en las tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste, excepto las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio, y las pondrás en el arca."

1 S 16, 14-16: "El Espíritu de Yahveh se había apartado de Saúl y un espíritu malo que venía de Yahveh le perturbaba. Dijéronle, pues, los servidores de Saúl: "Mira, un espíritu malo de Dios te aterroriza; permítenos, señor, que tus siervos que están en tu presencia te busquen un hombre que sepa tocar la cítara, y cuando te asalte el espíritu malo de Dios tocará y te hará bien"."

1 S 16, 14-16 (TJS), pág. 220: "El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo que no era de parte de Jehová. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo que no es de parte de Dios le atormenta. Mande, pues, nuestro señor a sus siervos, que están delante de ti, que busquen a alguno que sepan tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo, que no es de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio."

2 Cro 18, 22: Ahora, pues, Yahveh ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos profetas tuyos, pues Yahveh ha predicho el mal contra ti."

2 Cro 18, 22 (TJS), pág. 221: "Y ahora, he aquí, Jehová ha hallado espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; pues Jehová ha hablado el mal contra ti."

Sal 14, 2: "Se asoma Yahveh desde los cielos hacia los hijos de Adán, por ver si hay algún sensato, alguien que busque a Dios."

Sal 14, 2 (TJS), pág. 221: "Porque Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, y con su voz dijo a su siervo: Busca entre los hijos de los hombres para ver si hay alguno que entienda a Dios. Y abrió su boca a Jehová, y dijo: He aquí, todos éstos dicen que son tuyos."

Sal 14, 4-7: "¿No aprenderán los malhechores que devoran a mi pueblo como pan y no invocan a Yahveh? Allí se han puesto a temblar, pues Dios está por el justo: el designio del pobre os

confunde porque Yahveh es su refugio. ¡Ojalá venga de Sión la salvación de Israel! Cuando cambie Yahveh la suerte de su pueblo, Jacob exultará, Israel se alegrará.”

Sal 14, 4-7 (TJS), pág. 221: “Todos los que tienen por maestros son los que hacen iniquidad, y no hay discernimiento en ellos. Son los que devoran a mi pueblo. Comen pan y a Jehová no invocan. Ellos tiemblan de espanto, porque Dios mora con la generación de los justos. Él es el consejo del pobre, porque se avergüenzan de los inicuos, y huyen para que Jehová los refugie. Se avergüenzan del consejo del pobre, porque Jehová es su refugio. ¡Oh, que Sión saliera de los cielos, la salvación de Israel! Oh Jehová, ¿cuándo establecerás a Sión? Cuando Jehová hiciere volver a los cautivos de su pueblo, se gozará Jacob, se alegrará Israel.”

Sal 109, 4: “En pago de mi amor, se me acusa, y yo soy sólo oración.”

Sal 109, 4 (TJS), pág. 221: “Y, a pesar de mi amor, son mis adversarios; mas seguiré orando por ellos.”

Is 42, 19-22: “¿Quién está ciego, sino mi siervo? ¿Y quién tan sordo como el mensajero a quien envió? (¿Quién es tan ciego como el enviado y tan sordo como el siervo de Yahveh?) Por más que has visto no has hecho caso; mucho abrir las orejas pero no has oído. Yahveh se interesa, por causa de su justicia, en engrandecer y dar lustre a la Ley. Pero es un pueblo saqueado y despojado, han sido atrapados en agujeros todos ellos, y en cárceles han sido encerrados. Se les despojaba y no había quien salvase; se les depredaba y nadie decía: “¡Devuelve!”.”

Is 42, 19-23 (TJS), pág. 221: “Porque enviaré mi siervo a vosotros que sois ciegos; sí, un mensajero para abrir los ojos de los ciegos y destapar los oídos de los sordos; y serán hechos perfectos no obstante su ceguera, si escuchan al mensajero, el siervo de Jehová. Tú eres un pueblo que ve muchas cosas y no advierte; que abre los oídos para oír, y no oye. Jehová no está complacido con tal pueblo, mas por causa de su justicia, magnificará la ley y la engrandecerá. Tú eres un pueblo saqueado y pisoteado; tus enemigos, todos ellos, te han atrapado en cavernas y te han

escondido en cárceles; te han tomado por despojo, y no hay quien libre; despojado, y no hay quien diga: Restituid."

Jr 26, 13: "Ahora bien, mejorad vuestros caminos y vuestras obras y oíd la voz de Yahveh vuestro Dios, y se arrepentirá Yahveh del mal que ha pronunciado contra vosotros."

Jr 26, 13 (TJS), pág. 222: "Mejorad ahora vuestros caminos y vuestras obras, y oíd la voz de Jehová vuestro Dios, y arrepentíos, y Jehová apartará el mal que ha hablado contra vosotros."

Am 7, 3: "Y se arrepintió Yahveh de ello: "No será", dijo Yahveh."

Am 7, 3 (TJS), pág. 222: "Y dijo Jehová, con respecto a Jacob: Jacob se arrepentirá de esto, por lo que no lo destruiré del todo, dice Jehová."

Mt 2, 23: "...y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese el oráculo de los profetas: Será llamado Nazoreo."

Mt 3, 24-26 (TJS), pág. 222: "Y aconteció que Jesús creció con sus hermanos, y se fortaleció, y esperó en el Señor a que llegara el tiempo de su ministerio. Y servía bajo su padre, y no hablaba como los demás hombres, ni se le podía enseñar; pues no necesitaba que hombre alguno le enseñara. Y pasados muchos años, se acercó la hora de su ministerio."

Mt 4, 1: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo."

Mt 4, 1 (TJS), pág. 222: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para estar con Dios."

Mt 4, 5-6a: "Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice..."

Mt 4, 5-6a (TJS), pág. 222: "Entonces Jesús fue llevado a la santa ciudad, y el Espíritu le puso sobre el pináculo del templo. Y el diablo vino a él y le dijo..."

Mt 4, 8-9a: "Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice..."

Mt 4, 8-9a (TJS), pág. 222: "Y otra vez, Jesús estaba en el Espíritu, y le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos. Y el diablo volvió a él otra vez y le dijo..."

Mt 4, 11-12: "Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían. Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea."

Mt 4, 11 (TJS), pág. 222: "Ahora, pues, supo Jesús que Juan estaba preso, y envió ángeles, y, he aquí, vinieron y le ministraban."

Mt 4, 19: "Y les dice: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres"."

Mt 4, 18 (TJS) pág. 222: "Y les dijo: Yo soy aquel de quien escribieron los profetas; venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres."

Mt 6, 22: "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso;..."

Mt 6, 22 (TJS), pág. 223: "La luz del cuerpo es el ojo; así que, si tuvieses la mira puesta únicamente en la gloria de Dios, todo tu cuerpo estará lleno de luz."

Mt 7, 1-2: "No juzguéis y no seréis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá."

Mt 7, 1-2 (TJS), pág. 223: "Éstas son las palabras que Jesús enseñó a sus discípulos que dijeran a la gente: No juzguéis injustamente, para que no seáis juzgados; sino juzgad con juicio justo."

Mt 19, 13: "Entonces le fueron presentados unos niños para que les impusiera las manos y orase; pero los discípulos les reñían."

Mt 19, 13 (TJS), pág. 224: "Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orara; y los discípulos les reprendieron, diciendo: No es necesario, porque Jesús ha dicho que los tales serán salvos."

Mt 23, 9: "Ni llaméis a nadie "Padre" vuestro en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre: el del cielo."

Mt 23, 6 (TJS) pág. 224: "Y no llaméis creador vuestro ni vuestro Padre Celestial a nadie en la tierra; porque uno es vuestro creador y Padre Celestial, sí, el que está en los cielos."

Mc 9, 4: "Se les aparecieron Elías y Moisés, y conversaban con Jesús".

Mc 9, 3 (TJS), pág. 225: "Y les apareció Elías con Moisés, o, en otras palabras, Juan el Bautista y Moisés, y hablaban con Jesús."

Mc 12, 27: "No es un Dios de muertos, sino de vivos. Estáis en un gran error."

Mc 12, 32 (TJS), pág. 225: "Por tanto, él no es un Dios de muertos, sino Dios de vivos; porque los levanta de sus sepulcros. Así que vosotros mucho erráis."

Mc 14, 32-34: "Van a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, y dice a sus discípulos: "Sentaos aquí mientras yo hago oración". Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad"."

Mc 14, 36-38 (TJS), pág. 226: "Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, que era un huerto; y los discípulos comenzaron a asombrarse, y a angustiarse en gran manera, y a quejarse en su corazón, preguntándose si ése era el Mesías. Y Jesús, conociendo sus corazones, dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los reprendió, y les dijo: Mi alma está muy triste, sí, hasta la muerte; quedaos aquí y velad."

Lc 11, 52: “¡Ay de vosotros, los legistas, que os habéis llevado la llave de la ciencia! No entrasteis vosotros, y a los que están entrando se lo habéis impedido.”

Lc 11, 53 (TJS), pág. 227: “¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! Porque habéis quitado la llave de la ciencia, la plenitud de las escrituras; vosotros mismos no entrasteis en el reino, y a los que entraban se lo impedisteis.”

Lc 12, 9-10: “...Pero el que me niegue delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios. A todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu santo no se le perdonará.”

Lc 12, 9-12 (TJS), pág. 228: “Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios. Ahora, sus discípulos sabían que había dicho eso porque ellos habían hablado mal en contra de él delante de la gente, porque temían confesarle delante de los hombres. Y discutían entre sí, diciendo: Él conoce nuestros corazones, y habla para nuestra condenación, y no seremos perdonados. Mas él les respondió, y les dijo: A todo aquel que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, y se arrepintiere, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.”

Lc 18, 27: “Respondió: “Lo imposible para los hombres, es posible para Dios.”

Lc 18, 27 (TJS), pág. 228: “Y él les dijo: Es imposible que entren en el reino de Dios los que confían en las riquezas; pero es posible para Dios que entre el que abandona las cosas de este mundo.”

Jn 1, 1: “En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.”

Jn 1, 1 (TJS), pág. 229: “En el principio fue predicado el evangelio por medio del Hijo. Y el evangelio era el verbo, y el verbo era con el Hijo, y el Hijo era con Dios, y el Hijo era de Dios.”

Jn 1, 4: "En ella (la Palabra) estaba la vida y la vida era la luz de los hombres."

Jn 1, 4 (TJS), pág. 229: "En él estaba el evangelio, y el evangelio era la vida, y la vida era la luz de los hombres."

Jn 1, 42: "Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: "Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas" – que quiere decir "Piedra"."

Jn 1, 42 (TJS) pág. 230: "Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas, que quiere decir vidente, o sea, piedra. Y eran pescadores. Y dejándolo todo al instante, siguieron a Jesús."

Jn 4, 24: "Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad."

Jn 4, 26 (TJS), pág. 230: "Porque a los tales Dios ha prometido su Espíritu. Y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren."

Jn 13, 10: "Jesús le dice: "El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos"."

Jn 13, 10 (TJS), pág. 230: "Jesús les dijo: El que se ha lavado las manos y la cabeza no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis aunque no todos. Ésta era la costumbre de los judíos bajo su ley; por tanto, Jesús hizo esto para que la ley se cumpliese."

Hch 9, 7: "Los hombres que iban con él se habían detenido mudos de espanto; oían la voz, pero no veían a nadie."

Hch 9, 7 (TJS), pág. 231: "Y los que iban con él vieron en verdad la luz, y tuvieron miedo; pero no oyeron la voz del que le habló."

Rm 4, 16: "Por eso depende de la fe, para ser favor gratuito, a fin de que la Promesa quede asegurada para toda la posteridad, no tan sólo para los de la ley, sino también para los de la fe de Abraham, padre de todos nosotros..."

Rm 4, 16 (TJS), pág. 231: "Por tanto, sois justificados por la fe y las obras, por medio de la gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para los que son de la ley, sino también para los que son de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros,"

1 Co 15, 40: "Hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero uno es el resplandor de los cuerpos celestes y otro el de los cuerpos terrestres."

1 Co 15, 40 (TJS), pág. 232: "Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres, y cuerpos telestiales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres, y otra la de los telestiales."

Ga 3, 19-20: "Entonces, ¿para qué la ley? Fue añadida en razón de las transgresiones hasta que llegase la descendencia, a quien iba destinada la promesa, la ley que fue promulgada por los ángeles y con la intervención de un mediador. Ahora bien, cuando hay uno solo no hay mediador, y Dios es uno solo."

Ga 3, 19-20 (TJS), pág. 232: "Entonces, la ley fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa en la ley dada a Moisés, el cual fue ordenado por medio de ángeles para ser el mediador de este primer convenio (la ley). Y este mediador no era el mediador del nuevo convenio, porque sólo hay un mediador del nuevo convenio, el cual es Cristo, como se ha escrito en la ley concerniente a las promesas hechas a Abraham y a su simiente. Así es que Cristo es el mediador de la vida, porque ésta es la promesa que Dios le hizo a Abraham."

2 Ts 2, 9: "La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, signos, prodigios engañosos,..."

2 Ts 2, 9 (TJS), pág. 233: "Sí, el Señor, el mismo Jesús, cuya venida no se efectuará sino hasta después que venga la apostasía, por obra de Satanás con gran poder y señales y prodigios mentirosos."

1 Tm 2, 4: "...que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad."

1 Tm 2, 4 (TJS), pág. 233: "...el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad que se halla en Cristo Jesús, que es el Unigénito Hijo de Dios, y ha sido ordenado para ser el Mediador entre Dios y el hombre; el cual es un solo Dios y tiene poder sobre todos los hombres."

1 Tm 6, 15-16: "...que a su debido tiempo hará ostensible el Bienaventurado y único Soberano, el Rey de los reyes y el Señor de los señores, el único que posee inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver. A él el honor y el poder por siempre. Amén."

1 Tm 6, 15-16 (TJS), pág. 233: "Ia cual a su debido tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y el Señor de señores, a quien sea la honra y el poder sempiterno. A quien ninguno de los hombres ha visto, ni puede ver, al cual ningún hombre se puede acercar, sino únicamente aquel en quien moran la luz y la esperanza de la inmortalidad."

Hb 1, 6-7: "Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios. Y a los ángeles dice: Hace de los vientos sus ángeles, y de las llamas de fuego sus ministros."

Hb 1, 6-7 (TJS), pág. 233: Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios, que hace a sus ministros llama de fuego. Y de los ángeles dice; los ángeles son espíritus ministrantes."

Hb 7, 3: "...sin padre, ni madre, ni genealogía, sin comienzo de días, ni fin de vida, asemejado al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre."

Hb 7, 3 (TJS), pág. 234: "Porque este Melquisedec fue ordenado sacerdote según el orden del Hijo de Dios, orden que era sin padre, sin madre, sin genealogía, que no tiene principio de días, ni fin de vida. Y todos los que son ordenados a este sacerdocio

son hechos semejantes al Hijo de Dios, permaneciendo sacerdotes para siempre."

1 Jn 3, 9: "Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado porque su germen permanece en él; y no puede pecar porque ha nacido de Dios".

1 Jn 3, 9 (TJS), pág. 234: "Todo aquel que es nacido de Dios, no persiste en el pecado, porque el Espíritu de Dios permanece en él; y no puede persistir en el pecado, porque es nacido de Dios, habiendo recibido aquel santo Espíritu de la promesa".

Ap 1, 4: "Juan, a las siete iglesias de Asia. Gracia y paz a vosotros de parte de "Aquel que es, que era y que va a venir", de parte de los siete Espíritus que están ante su trono."

Ap 1, 4 (TJS), pág. 235: "Y este es el testimonio de Juan a los siete siervos que están encargados de las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros, y paz del que es, y que era, y que ha de venir; que ha enviado a su ángel de delante de su trono, para testificar a los que son los siete siervos sobre las siete iglesias."

Ap 5, 6: "Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos, un Cordero, como degollado; tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados a toda la tierra."

Ap 5, 6 (TJS), pág. 235: "Y miré, y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía doce cuernos y doce ojos, los cuales son los doce siervos de Dios enviados por toda la tierra."

Ap 19, 15: "De su boca sale una espada afilada para herir con ella a los paganos; él los regirá con cetro de hierro; él pisa el lagar del vino de la furiosa ira de Dios, el todopoderoso."

Ap 19, 15 (TJS), pág. 236: Y de su boca sale la palabra de Dios, y con ella herirá a las naciones; y él las regirá con la palabra de su boca; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso"?

Si a José Smith se le dio “poder de lo alto para traducir el Libro de Mormón” (DyC 20, 8, pág. 38) “mediante la misericordia y el poder de Dios” (DyC 1, 29, pág. 3; comparar ambas citas con DyC 5, 4, pág. 8 y DyC 6, 25, pág. 13), ¿por qué se dice que “en las ediciones anteriores del Libro de Mormón publicadas en inglés, se han perpetuado algunos pequeños errores que se han reflejado en las traducciones al español. Esta edición contiene las correcciones que se ha estimado conveniente hacer a fin de que la obra esté de conformidad con los manuscritos originales, así como con las primeras ediciones revisadas por el profeta José Smith” (pág. XIV introductoria, último párrafo)? ¿No es el Libro de Mormón “el más correcto de todos los libros sobre la tierra” y por el que “un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro”, según José Smith (pág. V introductoria 6º párrafo)? ¿Por qué no recordarles lo que confirma el Libro de Mormón: han tergiversado las Escrituras para su destrucción (Alma 13, 20, pág. 290), para traer condenación sobre sus almas (Mormón 8, 33, pág. 583) desviándose lejos a causa de ello (Alma 41, 1, pág. 372) y, parafraseando el Artículo de Fe nº 8, pág. 70, que deberían creen que el Libro de Mormón es la palabra de Dios hasta donde esté traducida y corregida correctamente?

27.- SOBRE LA REALIDAD MORMONA

Si “la verdad es el conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser y lo que sea más o menos que esto es el espíritu de aquel inicuo que fue mentiroso desde el principio” (DyC 93, 24-25, pág. 208); si el padre de la mentira es el diablo (2 Nefi 2, 18, pág. 69, 2 Nefi 9, 9, pág. 85, Éter 8, 25, pág. 605 y Moisés 4, 4, pág. 9); si el Espíritu de Dios es verdad, y la verdad perdura y no tiene fin (DyC 1, 39, pág. 4 y DyC 88, 66, pág. 193); si Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre (1 Nefi 10, 18, pág. 21, 2 Nefi 27, 23, pág. 125, Mormón 9, 9-10, pág. 585, DyC 3, 2, pág. 5, DyC 20, 12, pág. 38 y DyC 35, 1, pág. 67) y si algunas profecías de los mormones han fallado o han sido cambiadas como, por ejemplo, las siguientes:

** “...siento deseos de gloriarme en la tribulación, porque hasta hoy el Dios de mis padres me ha librado de todo ello, y de aquí en*

adelante me libraré; pues, he aquí, triunfaré de todos mis enemigos, porque el Señor Dios lo ha dicho” (DyC 127, 2, pág. 298).

Fue asesinado a tiros por un populacho el veintisiete de junio de mil ochocientos cuarenta y cuatro (DyC 135, 1, pág. 326).

** “Pero he aquí, de cierto, de cierto te digo, que nadie será nombrado para recibir mandamientos y revelaciones en esta iglesia sino mi siervo José Smith...” (DyC 28, 2, pág. 54).*

Visiones (siendo la visión una “revelación visual de algún acontecimiento, persona o cosa mediante el poder del Espíritu Santo”. GEE. VISIÓN, definición) manifestadas a José Smith y a Sydney Rigdon (DyC 76, pág. 155), a José Smith y a Oliver Cowdery (DyC 110, pág. 263) y a Joseph F. Smith (DyC 138, pág. 333).

Revelaciones dadas a José Smith y a Oliver Cowdery (DyC 6, pág. 11, DyC 7, pág. 14; DyC 18, pág. 30, y ésta, además, a David Whitmer, DyC 24, pág. 47 y DyC 26, pág. 51, ésta, además, a John Whitmer), a José Smith y a Sydney Rigdon (DyC 35, pág. 66; DyC 37, pág. 70; DyC 40, pág. 76; DyC 44, pág. 88; DyC 71, pág. 148; DyC 73, pág. 151 y DyC 100, pág. 221) y a Spencer W. Kimball (DO-2, pág. 342).

Visión y revelación dada a Wilford Woodruff (DO-1, pág. 339).

** El matrimonio plural se practicó en el principio de la iglesia restaurada por revelación de Dios (DyC 132, pág. 309).*

Fue prohibido por el presidente Wilford Woodruff, que tuvo una revelación del Señor, a fin de sujetarse a las leyes de su país, EEUU, y refrenar a los miembros de contraer cualquier matrimonio prohibido por la ley civil (DO-1, pág. 339).

En vista de todo esto y si todo lo que hablan los siervos del Señor por el Espíritu Santo será la palabra del Señor y la intención del Señor (DyC 68, 4, pág. 143): ¿Qué espíritu tienen los mormones: el Espíritu de Dios, que es verdad, y ésta es perdurable y sin fin, o el espíritu de aquel inicuo mentiroso desde el principio, el padre de la mentira, que es el diablo?

28.- CONTRADICCIÓN SOBRE EL SACERDOCIO ETERNO

28- Si un mensajero del cielo confirió el Sacerdocio de Aarón a José Smith y a Oliver Cowdery (DyC 13, 1, pág. 26 y DyC 27, 8, pág. 52, leer nota a pie de página el sacerdocio al que se refiere); si el Señor confirmó un sacerdocio sobre Aarón y su descendencia, por todas sus generaciones, y este sacerdocio continúa y permanece para siempre con el sacerdocio que es según el orden más santo de Dios (DyC 84, 18, pág. 176, leer nota a pie de página el sacerdocio al que se refiere);

-si el sacerdocio de Melquisedec ha continuado por el linaje de vuestros padres, siendo herederos legítimos según la carne (DyC 86, 8-9, pág. 186 y Abraham 2, 9, pág. 37 leer nota a pie de página de ambas citas el sacerdocio al que se refiere) y este sacerdocio continúa en la iglesia de Dios en todas las generaciones y es sin principio de días ni fin de años (DyC 84, 14-17, pág. 175):

¿Por qué retiró Dios la autoridad del sacerdocio y la Iglesia (Subtítulo La Apostasía. Guía de Estudio nº 3: La Restauración) si además de que San Juan aún no ha muerto (3 Nefi 28, 6-7, pág. 556 y DyC 7, 1-3, pág. 14) y de que posee las llaves del sacerdocio (DyC 7, 7, pág. 15) es un sacerdocio que continúa y permanece para siempre, es sin principio de días ni fin de años y eterno (DyC 84, 14-18, pág. 175)?

¿Por qué José Smith ordenó a Oliver Cowdery en el Sacerdocio de Aarón poniendo las manos sobre su cabeza, haciendo lo propio después Oliver Cowdery con José Smith (José Smith- Historia 1, 71, pág. 67), si ya fueron ordenados por el mensajero celestial (José Smith- Historia 1, 68-69, pág. 66)? ¿Por qué el enviado celestial no les bautizó primero y les ordenó después en vez de ordenarles primero y luego dejar que se bautizasen y se ordenasen de nuevo el uno al otro, según José Smith-Historia 1, 68-72, pág. 66?

Y ahora que está restaurado el sacerdocio, ¿cómo podemos estar seguros de que quienes lo poseen actualmente son descendientes de Aarón, de las generaciones que lo sucedieron, de su linaje

(DyC 84, 18, pág. 176, DyC 86, 8, pág. 186 y DyC 107, 13, pág. 249)?

29.- CONTRADICCIÓN DEL PECADO CONTRA EL ESPÍRITU

Si todo pecado o blasfemia se perdonará a los hombres salvo el que sea contra el Espíritu Santo, que no se perdonará ni en este mundo ni en el otro (Alma 39, 6, pág. 367, DyC 76, 34-35, pág. 158 y Lc 12, 12 (TJS), pág. 227), ¿por qué afirma José Smith que es el matar lo que no se perdonará ni en este mundo ni en el venidero (DyC 42, 18, pág. 80)? ¿Cómo es posible que recibiera José Smith una revelación en la que dice que la blasfemia imperdonable contra el Espíritu Santo es cometer homicidio en el que se vierta sangre inocente y asentar a la muerte del Señor Dios después de haber recibido su nuevo y sempiterno convenio (DyC 132, 27, pág. 313) contradiciendo las mismas revelaciones que recibió?

30.- SMITH INVENTA MUCHAS HISTORIAS

30- ¿Cómo es posible que el padre de Nefi viera una mañana “en el suelo una esfera de bronce fino, esmeradamente labrada; y en la esfera había dos agujas, una de las cuales marcaba el camino que debíamos seguir por el desierto” (1 Nefi 16, 10, pág. 40) y que “lo que nuestros padres llaman esfera o director, o que ellos llamaron Liahona, que interpretado quiere decir brújula” (Alma 37, 38, pág. 364) si ésta no se inventó hacia el siglo séptimo u octavo después de Cristo por los chinos?

Si las monedas fueron un invento griego de hacia el siglo séptimo antes de Cristo que se extendió por Anatolia y por el mundo griego entre los siglos quinto y cuarto antes de Cristo, ¿cómo utilizaron los nefitas la moneda en el año ochenta y dos antes de Cristo (Alma 11, 4, pág. 279. Ver fecha a pie de página), donde se describe el sistema monetario nefita (Alma 11, 4-20, pág. 279), si al salir de Jerusalén hacia la tierra prometida, entre el año quinientos noventa y uno y quinientos noventa antes de Cristo (1 Nefi 18, pág. 48. Ver fechas a pie de página y encabezado), no pertenecían por entonces al Imperio Griego? Y suponiendo que llevaran la moneda con ellos, ¿por qué no se menciona hasta el año ochenta y dos antes de Cristo?

¿Cómo es posible que la aparición del Mesías en tierras americanas fuera en torno a los “seiscientos años después de la partida de mi padre de Jerusalén” (1 Nefi 10, 4, pág. 20, 1 Nefi 19, 8, pág. 52 y 2 Nefi 25, 19, pág. 118), y Alma la desconociera por completo en torno al año ochenta y dos antes de Cristo (Alma 13, 25, pág. 290, ver fecha a pie de página) siendo como era conocedor de los anales y las profecías transmitidas hasta sus días (Alma 18, 36, pág. 305, Alma 23, 5, pág. 320, Alma 37, 9, pág. 361 y Alma 63, 12, pág. 444)?

¿Por qué a los creyentes se les llama cristianos en el setenta y tres y setenta y dos antes de Cristo (Alma 46, 13 y 15-16, pág. 388 y Alma 48, 10, pág. 395; cotejar fechas a pie de página de cada una de las citas) si se les llamó así por primera vez en Antioquía (Hch 11, 26c)? ¿Pudo haber cristianos antes de Cristo?

Si la Palabra de Sabiduría dice que no consumamos alcohol, tabaco, café, té ni drogas perjudiciales (subtítulo Los mandamientos que Dios ha dado con respecto a la pureza, último párrafo. Guía de Estudio nº 4: El Progreso Eterno. DyC 89, 1-9, pág. 200), derramándose sobre quienes cumplan esta Palabra de Sabiduría muchas bendiciones tanto temporales como espirituales (DyC 89, 18-21, pág. 201), ¿por qué en el caso del vino lo tomaron tanto Cristo como Sus Apóstoles (Mt 11, 19; Mt 26, 29; Mt 27, 34; Mc 14, 25; Lc 7, 34; Lc 22, 17-18 y 3 Nefi 18, 1-9, pág. 534), transformando incluso Jesús el agua en vino en la boda de Caná (Jn 2, 1-11)? ¿Por qué en una revelación a José Smith Cristo dice que “beberé del fruto de la vid con vosotros en la tierra” (DyC 27, 5, pág. 52), “no comprar vino ni bebidas alcohólicas a vuestros enemigos; de modo que, no beberéis de ninguno, a menos que sea recién hecho por vosotros” (DyC 27, 3-4, pág. 52) y “éste debe ser vino, sí, vino puro de la uva de la vid, de vuestra propia hechura” (DyC 89, 6, pág. 200) si no debe tomarse alcohol? ¿Por qué San Pablo aconsejó a Timoteo no beber agua sola, sino un poco de vino a causa de su estómago y de sus frecuentes indisposiciones (1 Tm 5, 23) si las sustancias mencionadas en la Palabra de Sabiduría dañan nuestro cuerpo y afectan a nuestro espíritu disfrutando de mejor salud si obedecemos esta ley? ¿No se nos enseña más bien a no embriagarnos (Pr 20, 1; Pr 23, 30-35 y Ef 5, 18), censurando las

borracheras y a los borrachos (Tb 4, 15b; Si 31, 30 y 1 Co 5, 11), y a utilizar las cosas con juicio y sin exceso (DyC 59, 20, pág. 124) mostrándonos también que “todo es puro, ciertamente, pero es malo comer dando escándalo. Lo bueno es no comer carne, ni beber vino, ni hacer cosa que sea para tu hermano ocasión de caída, tropiezo o debilidad” (Rm 14, 20b-21), tal y como se lo hizo ver a San Pedro en una visión (Hch 10, 10-16)? Mas, ¿no dijo Cristo que “no es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre” (Mt 15, 11 y Mc 7, 15)?

¿Cómo siendo Dios un Espíritu (Alma 22, 9-11, pág. 316 y Alma 31, 15, pág. 343) y que un espíritu no tiene carne y huesos (Lc 24, 39) se diga en La Perla del Gran Precio que Dios “a imagen de su propio cuerpo, varón y hembra los creó,...” (Moisés 6, 9, pág. 17 y Moisés 2, 26, pág. 6) y que el cuerpo sea “la estructura mortal y física de carne y huesos que se creó a imagen de Dios” (GEE. CUERPO, definición)? Si Dios tiene “un cuerpo de carne y huesos” como nosotros y nos creó “a imagen de su propio cuerpo, varón y hembra”, ¿cuál es el sexo de Dios? Y por otro lado: ¿qué sentido tendría que al bajar Dios entre los hijos de los hombres tomase sobre sí carne y sangre (Mosiah 7, 27, pág. 191) si ya los tiene (DyC 130, 22, pág. 308)? ¿Por qué dijo San Pablo que “la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios” (1 Co 15, 50) si Dios mismo tiene “un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre” (DyC 130, 22, pág. 308)?

¿Cómo afirmó José Smith que “Dios una vez fue como nosotros ahora; es un hombre glorificado...” (Subtítulo Dios es un Hombre Glorificado, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 427), si Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre, y en Él no hay variación ni sombra de cambio (Mormón 9, 9, pág. 585, Moroni 8, 18, pág. 635, DyC 20, 12, pág. 38 y DyC 35, 1, pág. 67) y no un “hombre evolucionado a Dios”?

Si Dios derrama dones sobre sus fieles (Moroni 10, 8 y 17, pág. 640) y aunque hay muchos dones a todo hombre le es dado sólo un don por el poder de Dios (Moroni 10, 9-16, pág. 640 y DyC 46, 11, pág. 96), ¿por qué el Presidente de la Iglesia tiene todos los dones de Dios (DyC 107, 92, pág. 255)?

¿Cómo descubrir al diablo si se nos aparece simulando ser un ángel de luz? “Si es el diablo, fingiendo ser un ángel de luz, cuando le pidas que estreche tu mano, te ofrecerá la suya, pero no sentirás nada; así podrás descubrirlo” (DyC 129, 8, pág. 306) mientras que “si es un ángel, lo hará, y sentirás su mano” (DyC 129, 5, pág. 306). Sin comentarios.

31.- SOBRE LA MORADA DE DIOS EN NUESTRO CORAZÓN

Si Cristo afirma que el que guarda la palabra del Padre, el Padre y Él harán morada en esa persona (Jn 14, 23), ¿por qué Smith afirma que “la idea de que el Padre y el Hijo moran en el corazón del hombre es un antiguo concepto sectario, y es falso” (DyC 130, 3, pág. 307)? ¿No es bastante clara la Biblia:

“¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el santuario de Dios, Dios le destruirá a él; porque el santuario de Dios es sagrado, y vosotros sois ese santuario.” (1 Co 3, 16-17).

“¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis?” (1 Co 6, 19).

“¿Qué conformidad entre el santuario de Dios y el de los ídolos? Porque nosotros somos santuarios de Dios vivo, como dijo Dios: Habitaré en medio de ellos y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (2 Co 6, 16).

“...en quien (Cristo) toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor, en quien también vosotros estáis siendo juntamente edificados, hasta ser morada de Dios en el Espíritu” (Ef 2, 21-22)?

32.- SOBRE LA LECTURA DE LAS ESCRITURAS

Se nos invita a leer, meditar y orar en cuanto al Libro de Mormón y si lo hacemos sinceramente el Espíritu Santo nos manifestará que es verdadero (Primer punto del subtítulo ¿Qué puede hacer Ud. para saber la verdad? Guía de Estudio nº 1: El Plan de Nuestro Padre Celestial y Moroni 10, 3-5, pág. 640), ¿pero no dice la Biblia que no nos fiemos de cualquier espíritu y que

examinemos si los espíritus vienen de Dios a causa de que muchos falsos profetas han salido al mundo (1 Jn 4, 1) ya que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe entregándose a espíritus engañadores y doctrinas diabólicas (1 Tm 4, 1), no soportando la doctrina sana y, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el prurito de oír novedades; apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas (2 Tm 4, 3-4) debido a que los ministros de Satanás se disfrazan de ministros de justicia (2 Co 11, 15a) e, incluso, el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Nefi 9, 9, pág. 85, DyC 128, 20, pág. 304 y DyC 129, 8, pág. 306)? ¿No nos previno Cristo acerca de que surgirían “falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes signos y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos” (Mt 24, 24 y Mc 13, 22)? ¿No será más bien que las Escrituras nos animan a investigarlas e indagarlas (Jn 5, 39 y 1 P 1, 10-11) para al examinarlo todo quedarnos con lo bueno (1 Ts 5, 21); como los judíos de Berea, que examinaban diariamente las Escrituras para ver si las cosas que decían Pablo y Silas eran así o no (Hch 17, 10-11)?

33.- SOBRE ESTAR ALERTAS CON LAS FALSAS ENSEÑANZAS

¿Las enseñanzas mormonas son las mismas que predicaron tanto San Pablo como los Apóstoles? Si no predicaron los Apóstoles y San Pablo lo mismo que ahora enseñan los mormones será porque es otro evangelio, o el mismo pero deformado, y, por tanto, debe ser anatema (Ga 1, 6-9), ¿no? [Nótese que en tiempos de San Pablo ya había gente que predicaba a otro Jesús al igual que un espíritu y un Evangelio diferentes de los que se les predicó en un principio (2 Co 11, 4), advirtiéndonos el mismo San Juan de que a quien nos lleve una doctrina diferente no debemos de recibirlo en casa, ni tan siquiera saludarlo, porque nos haríamos solidarios de sus malas obras (2 Juan 10-11). Y nótese también que según palabras de José Smith “tenemos suficiente razón para seguir adelante y mostrar, según la Biblia, que el evangelio siempre ha sido el mismo: las mismas ordenanzas, cuyos requisitos hay que obedecer, los mismos oficiales eclesiásticos para oficiar y las mismas señales y frutos que vienen de sus promesas” (Subtítulo El Evangelio es Siempre el Mismo, Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 322]. Y si no son

las mismas enseñanzas que transmitieron los Apóstoles, ¿no será ésta la Apostasía que tiene que venir antes de manifestarse el Hijo de perdición predicha por San Pablo (2 Ts 2, 3b-4 y 2 Ts 2, 3 (TJS), pág. 233) y por eso nos anima San Pablo a conservar las tradiciones aprendidas de él mismo y de los Apóstoles, de viva voz y por carta (2 Ts 2, 15) tal y como nos fueron transmitidas (1 Co 11, 2) y por eso no cesó de dar gracias a Dios porque acogimos la Palabra predicada no como palabra de hombre, sino como lo que realmente es: la Palabra de Dios (1 Ts 2, 13)?

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ MATOS

Miguel Ángel Martínez Matos fue miembro de la Iglesia Mormona y su testimonio se puede encontrar en la lista de testimonios del Sitio web, www.Vacuna de Fe.com

